



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**POSGRADO EN ARTES Y DISEÑO**

**FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO**

**“SAN JOSÉ DE LOS REYNOSO, TIERRA DE HOMBRES AUSENTES”  
MICROHISTORIA DE UN PUEBLO NARRADA A TRAVÉS DE OBJETOS E IMÁGENES**

**TESIS**

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
MAESTRA EN ARTES VISUALES**

**PRESENTA:**

**MARÍA ELENA NOEMÍ JIMÉNEZ HUERTA**

**DIRECTOR DE TESIS**

**DR. FRANCISCO ULISES PLANCARTE MORALES  
(FAD)**

**SINODALES**

**MTRO. ANTONIO DÍAZ CORTES  
(FAD)**

**DR. RAÚL ARTURO MIRANDA VIDEGARAY  
(FAD)**

**DRA. DIANA YURIKO ESTEVEZ GÓMEZ  
(FAD)**

**MTRO. ANTONIO NIETO RODRÍGUEZ  
(FAD)**

**MÉXICO, D.F. JUNIO DE 2015**





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



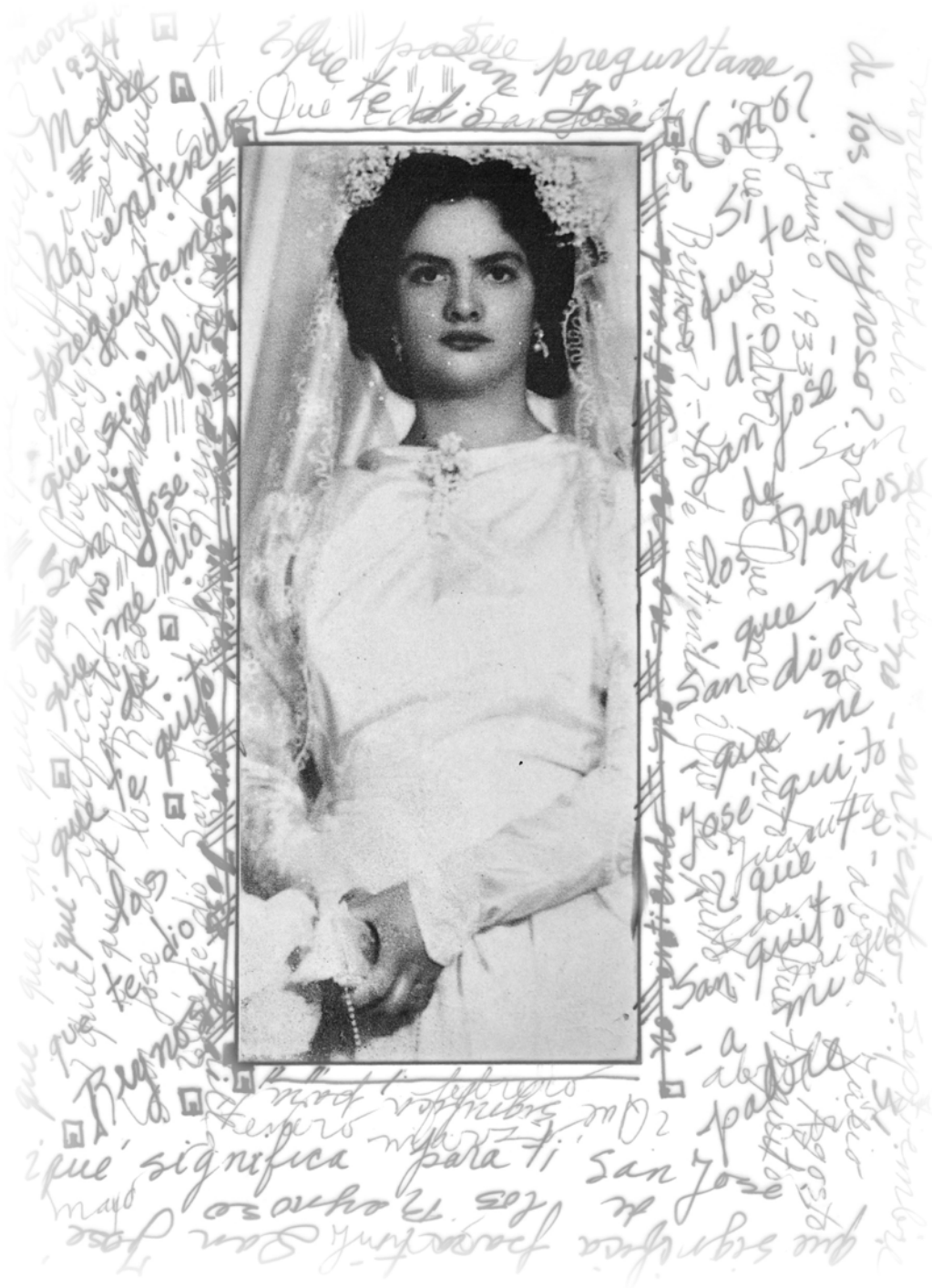




**“San José de los Reynoso,  
tierra de hombres ausentes”**

Microhistoria de un pueblo narrada  
a través de objetos e imágenes





A mi madre: Margarita Huerta Gama

Esperando que esta tesis le acerque a San José de los Reynoso, la tierra que la vio nacer el 2 de junio de 1933 y de la cual salió en marzo de 1934 para no volver.

Fotografía de los álbumes familiares de Margarita Huerta  
(Fig. 1)





Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México el apoyo otorgado para realizar esta investigación y por acogerme como egresada de la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda”.

Al Maestro Antonio Díaz Cortes, maestro de aula y de vida, por alentarme a creer que todo era posible desde el inicio de esta investigación.

A Zoila Vivanco Gama e Ignacio Mendoza por pensar que este mundo siempre puede ser mejor.

A Azucena Jiménez.

A Juan Carlos, Carlos Emilio y Sofía.

A Carlos Iriarte, por su apoyo, compañía y solidaridad incondicional.

A Josefina González de la Vara, por su amistad.

A la comunidad de San José de los Reynoso, por su entusiasmo y participación, y a todos los que abrieron las puertas de sus hogares para albergarme, compartir la historia de San José y hacerme sentir parte de su familia.

De manera especial a:

Ma. Guadalupe Ramírez Ontiveros, Delegada Municipal en San José de los Reynoso y Héctor Felipe Hermosillo García.

Lic. Francisco Javier Sánchez Muñoz, Martha Yolanda Casillas Muñoz y Miguel Gama.

Profesores: Bertha Alicia Andrés Díaz, Julián Ochoa Ávila, Ana Ma. Velázquez Segundo y Octavio Martínez Bautista.

Srita. Celia Reynoso Romo e Ing. Rogelio Loza Reynoso.

Juana Soto Hermosillo, Pedro González, Delia, Filomena, Maritza e Irene González.

Amparito Loza y Domingo Márquez .

Víctor Reynoso, Beatriz Muñoz y Angélica Reynoso Muñoz.

Julia Hernández Muñoz “La Sacristana”, Esperanza Loza, Angélica Loza, Ramona y Socorro García.

Maricela Ramírez Reynoso “Chela” y María Guadalupe Ramírez Reynoso, Jesús Ramírez y Félix Ramírez.

Francisca Márquez, Fabiola Reynoso Márquez y Camerino Reynoso Ramírez †.

A Esperanza Ornelas †, antropóloga autodidacta, quien también imaginó que la creación de la Casa de la Cultura Museo en San José de los Reynoso es posible.

A Juan Reynoso Serrano porque a través de su música nos acerca al sentir de la comunidad que ha migrado.

Al Sr. Cura Horacio Martínez Franco, vínculo permanente con la comunidad de San José de los Reynoso.

A Verónica Reynoso Márquez por su paciencia y ayuda.

A los niños y jóvenes de San José de los Reynoso, esperando que por medio del trabajo que hemos realizado se conviertan en voz de su comunidad.

A todos aquellos que por diversos motivos han salido de San José de los Reynoso pero que, al fin y al cabo, siempre llevarán en su corazón la tierra que los vio nacer.







## ÍNDICE.

<b>INTRODUCCIÓN:</b> Tres conceptos de los cuales surge la presente investigación: migración, microhistoria y arte.....	17
<b>CAPÍTULO I:</b> LA MEMORIA DE UN PUEBLO RECUPERADA A TRAVÉS DE SUS HABITANTES.....	23
I. a) Francisco Javier Sánchez Muñoz y la historia escrita de San José de los Reynoso.....	29
I. b) Juan Reynoso Serrano y la historia contada y cantada. La vida entre San José de los Reynoso y Estados Unidos.....	36
I. c) “Amparito” y “Chela”. La historia del lugar vista a través de las fotografías de sus álbumes familiares. Un vínculo entre el terruño y los que se fueron a Estados Unidos.....	41
I. d) Juanita Padilla a través de sus relatos nos acerca al sentir religioso del lugar y la importancia de la mujer para preservar los vínculos familiares en una comunidad migrante.....	51



## **CAPÍTULO II: LOS OBJETOS QUE LA COMUNIDAD ELIGE PARA**

ENTENDER Y DESCUBRIR SU HISTORIA..... 61

II. a) Microhistoria. La historia local o microhistoria se devela en los  
objetos que la comunidad reúne..... 64

II. b) Vida Cotidiana. Punto de partida para el estudio de la  
microhistoria..... 68

II. c) Los objetos. Las relaciones entre los individuos que han vivido  
en San José, se descubren por medio de los objetos..... 69

II. d) Identidad. La microhistoria nos ayuda a entender que la vida  
alteña se asienta en tres pilares: familia, religión y apego a la  
tierra..... 79

## **CAPÍTULO III: PROPUESTA DE PRODUCCIÓN.**

Arte Colaborativo y Arte Relacional: Vínculos que propician la realización de una  
obra de arte con la participación de los habitantes de San José de los Reynoso.  
Hipertexto y Códice: conceptos que permiten integrar la información recopilada con  
el trabajo plástico..... 83



III. a) Tabasco y Oaxaca: La experiencia creativa que hace posible la investigación “San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes”. Breve semblanza de cinco exhibiciones.....	85
III. b) Arte Colaborativo. Vínculo de comunicación para propiciar un discurso en el que se incluyen las personas y su entorno para construir una obra en común.....	98
III. c) Hipertexto y código: Dos conceptos que permiten integrar el trabajo plástico con la información recopilada.....	100
III. d) Arte Relacional, para realizar una práctica artística que construye relaciones entre los individuos y su entorno.....	107
III. e) Signo y Símbolo: La vida cotidiana se devela por medio de los objetos que al ser dibujados y transformados en arte se convierten en signos, señales y símbolos que nos ayudan a descifrar la historia del lugar.....	111
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>131</b>
<b>ÍNDICE DE FIGURAS.....</b>	<b>137</b>
<b>FUENTES DE CONSULTA.....</b>	<b>157</b>







## INTRODUCCIÓN

**Tres conceptos de los cuales surge la presente investigación: migración, microhistoria y arte.**



Soy parte de la familia de migrantes de San José de los Reynoso, Jalisco, pequeña localidad tradicionalmente exportadora de mano de obra a Estados Unidos; donde principalmente han sido las mujeres y ancianos quienes se han quedado como custodios de los bienes materiales y espirituales de los que se van (Figura 2). La población aproximada de San José es de 2,600 habitantes incluyendo rancherías, pero si tomamos en cuenta a los que han salido, su número podría ascender a 10,000.

Hace algún tiempo al visitar San José, la tierra de mi madre y mis abuelos, la comunidad me reconoció como parte de ellos y me invitó a colaborar como artista plástica. Consciente de la gran necesidad que tiene San José de los Reynoso, de que aquellos que hemos logrado desarrollarnos lejos de nuestra tierra en diferentes campos del conocimiento aportemos nuestras habilidades y capacidades en beneficio de la comunidad. Esta investigación empieza a germinar desde entonces, pero se consolida como proyecto de investigación de maestría gracias al reencuentro con el Maestro Antonio Díaz Cortes en el taller de grabado que actualmente dirige en la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM al manifestarle, en principio, mi interés por la técnica del grabado en vidrio.

Vinculando inicialmente los conceptos arte, migración y microhistoria, surge el título de la presente investigación: **“San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes, historia narrada a través de objetos e imágenes”**. Por lo que me dirijo a San José para recabar testimonios aportados por sus habitantes. Así como, una variedad de objetos históricos y domésticos (desde una piedra que denota



su aspecto prehispánico, hasta un juguete de reciente manufactura china), que permiten reconstruir y entender la historia del lugar, para posteriormente traducir esta experiencia en una obra de arte realizada con la participación de la comunidad, y junto con esta tesis, conformar parte del acervo cultural que aspira ser albergado en La Casa de la Cultura Museo, recinto que actualmente se proyecta con el apoyo de las autoridades delegacionales de San José de los Reynoso.

La presente investigación se divide en tres capítulos. En el primer capítulo, cinco habitantes de San José de los Reynoso aportan testimonios que ayudan a recuperar la memoria de San José por medio de la literatura, la fotografía, la música y testimonios orales:

- Francisco Javier Sánchez Muñoz, edita en el año 2010 el libro “San José de los Reynoso a través de su historia”, el cual permite entender el desarrollo del lugar desde su época prehispánica hasta la actualidad y comprender de que manera los diferentes acontecimientos históricos, sumados a la tradición migratoria, han frenado su crecimiento poblacional.

- Juan Reynoso Serrano, quien a temprana edad sale de su pueblo para vivir en Chicago, nos acerca por medio de la música y letras de sus canciones al sentir y a la problemática que vive el migrante.

- Amparito Loza y Maricela Ramírez “Chela” con las fotografías de sus álbumes familiares nos develan la transformación del lugar, sus casas, paisaje y habitantes.

- Por último Juanita Padilla aporta testimonios que nos permiten comprender el pensamiento religioso del lugar.

En el segundo capítulo, la historia del pueblo de San José de los Reynoso, se recupera por medio de los objetos recopilados por la comunidad, a través de los cuales se descubre la historia e identidad del lugar, gracias al apoyo brindado por el señor Cura Horacio Martínez Franco, las autoridades educativas y las autoridades delegacionales.

Cuando la microhistoria se descubre en cada uno de los objetos reunidos, se agregan dos conceptos: vida cotidiana e identidad, los cuales conducen a la búsqueda del significado de otros dos conceptos: signo y símbolo, mismos que sirven como pilar para la elaboración de la obra plástica.

En el capítulo tres, la propuesta de producción se explica en inicio, partiendo de mi experiencia de vida en Oaxaca y Tabasco, donde la creación plástica se enlaza con el trabajo con la comunidad, la tradición oral, la historia local, los objetos y la migración, por lo cual, describo brevemente cinco exhibiciones realizadas entre los años de 1981 y 1990: *“Santiago Astata”*, *“En Olcuatitán Isabel teje los recuerdos de un pueblo”*, *“Cuando muera quiero música”*, *“Dame un espacio para atrapar la memoria de una mujer que el tiempo olvidó”* y *“La misma tierra canta en el corazón de todos”*.

Para la obra plástica realizada con la comunidad de San José de los Reynoso, encuentro en el arte colaborativo y relacional, la posibilidad de propiciar el diálogo y construir una obra en común.

Dos conceptos: hipertexto y código permiten sumar la información aportada por los pobladores de San José e integrar en un diálogo plástico la obra de arte por mí realizada a la obra de jóvenes y niños sanjosenses.

Por último, la vida cotidiana develada por medio de los objetos al ser dibujados se traducen en signos, señales y símbolos, que permiten descifrar la historia del lugar para transformarle en obra de arte.

Cabe notar que las fotografías que acompañan esta investigación son resultado de visitas periódicas durante dos años a San José de los Reynoso, en un intento por capturar el rostro de la comunidad, el aspecto actual del pueblo, su paisaje, arquitectura, fiestas, así como documentar el proceso de la obra plástica y el trabajo realizado con la comunidad.

La mayoría de las imágenes son de mi autoría, por lo cual, sólo aparece el título



correspondiente, número de figura y año. En el caso de las fotografías tomadas por el maestro Carlos Iriarte, así como en aquellas que han sido seleccionadas de los álbumes familiares de “Amparito” Loza y Maricela Ramírez se especifica su procedencia; sin embargo, en el índice de figuras al final del texto se especifica en todos los casos la autoría de la imagen.



“Señorita San José de los Reynoso,  
donde las mujeres custodian los bienes materiales y  
espirituales de los que se van”

2012  
(Fig. 2)





## CAPÍTULO I:

### LA MEMORIA DE UN PUEBLO RECUPERADA A TRAVÉS DE SUS HABITANTES.

“Todos somos migrantes”

Carlos Fuentes <sup>(1)</sup>



San José de los Reynoso, en los Altos de Jalisco, se localiza a 16 kilómetros de su cabecera municipal: San Miguel el Alto y a 146 kilómetros de Guadalajara, Jalisco, capital del estado. Colinda con los siguientes municipios: al norte con Jalostotitlán y San Juan de los Lagos, al oriente con San Julián. (Figuras 3, 4, 5 y 6).

Cerca del poblado pasa el río “El Saucillo”, al que se unen los arroyos de: “Amole”, “El Potrero”, “San José”, “El Pochote”, “El Derramadero” y “La Mesilla del Fresno”.

Su población es predominantemente católica. Las principales fuentes de empleo son la ganadería y la agricultura. Disponen de planta enfriadora donde se recolecta la leche para su distribución. Producen quesos y existen pequeños talleres textiles donde las mujeres sanjosenses se distinguen por la fina manufactura y belleza de sus prendas deshiladas.

Ubicado frente a la plaza principal se encuentra el Templo Parroquial en honor al Señor San José y frente a la Plaza de los Hijos Ausentes (dedicada a los migrantes) se localiza el Templo de la Virgen de Guadalupe. (Figura 7)

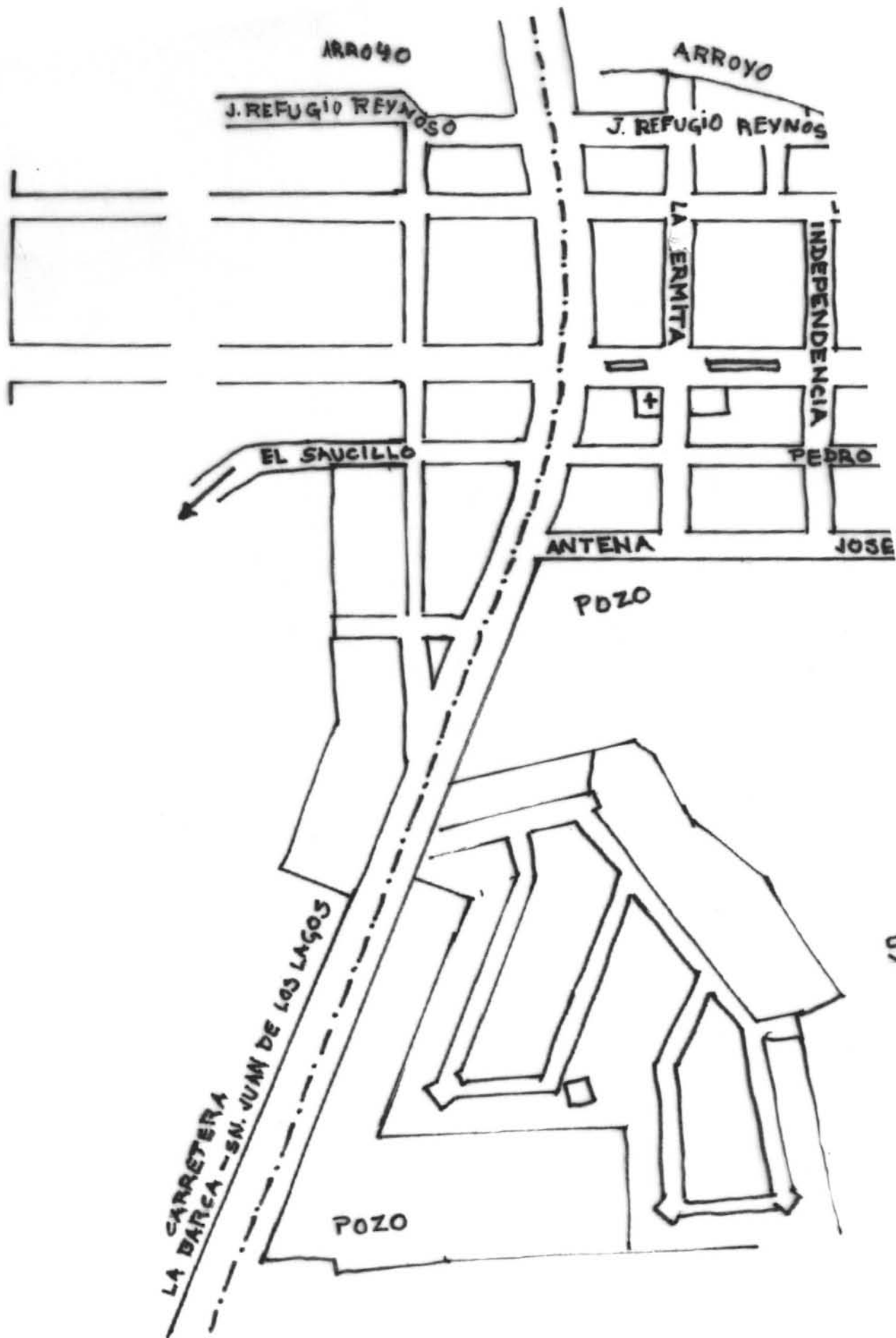
Las instituciones educativas con las que cuenta son: Kinder, Escuela Primaria “Genaro Alcalá”, Telesecundaria “Enrique C. Rébsamen” y Preparatoria Delegacional. Otros servicios son: Centro de Salud, Oficina Delegacional, Unidad Deportiva y Panteón Municipal.

◀ “Parroquia de San José de los Reynoso”  
2014  
(Fig. 3)

---

(1) Carlos Fuentes, citado por Thierry Lemaesquier, (Prefacio) VIII Informe Sobre Desarrollo Humano, PNUD, México 2006-2007, [www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2007/IDH/IDH%202006-2007.pdf](http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2007/IDH/IDH%202006-2007.pdf), p.8. (abril 10, 2015, 23.50 hrs.)





Plano que se encuentra en el archivo de la delegación de San José de los Reynoso, Jalisco. 2005 (Fig. 4)



JOSÉ DE LOS REYNOSO, JAL.  
 21° 04' 18.50." N  
 102° 17' 05.77." O  
 1885 m. SNM.



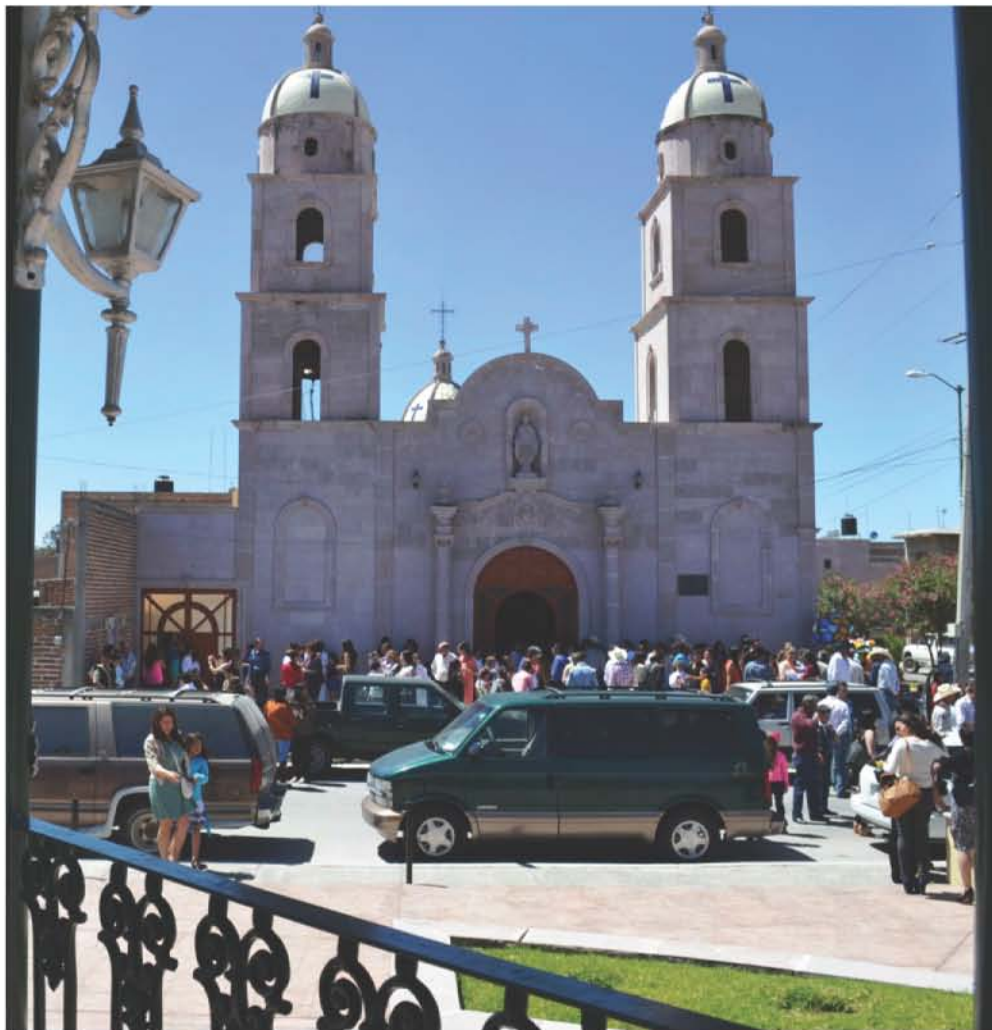
“En las Fiestas Patronales de San José de los Reynoso, el Sacerdote Horacio Martínez Franco recuerda a los hermanos que han migrado”  
2014  
(Fig. 5)



“Fiestas Patronales en San José de los Reynoso en marzo de 2014”  
(Fig. 6)

En San José de Los Reynoso el crecimiento de la población ha llegado a disminuir a niveles alarmantes al ser afectado reiteradamente por los acontecimientos históricos de los que ha formado parte: la Conquista, la Independencia, la Revolución, el Movimiento Cristero y, actualmente, es el fenómeno migratorio el factor predominante que frena el aumento poblacional.

La presente investigación pretende reforzar la identidad de la comunidad a través del arte, buscando formar un vínculo tangible entre los que allí habitan y los que han migrado, quienes de vez en vez regresan a su lugar de origen, para lo cual me



“Templo de la Virgen de Guadalupe”  
2014  
(Fig.7)



dirijo a San José de los Reynoso y con la ayuda del Sacerdote Horacio Martínez Franco, los profesores: Octavio Martínez Bautista, Ana Ma. Velázquez Segundo, Bertha Alicia Andrés Díaz, Directora de la Telesecundaria “Enrique C. Rébsamen”, Julián Ochoa Ávila, Director de la Escuela Primaria “Genaro Alcalá” y Guadalupe Ramírez, Delegada Municipal de San José de los Reynoso, se genera el vínculo con la comunidad, cuyo entusiasmo y participación permite recuperar testimonios verbales a través de: maestros, padres de familia, abuelos, jóvenes y niños. Los objetos que les pertenecen salen de los hogares para sorprendernos y revelar su historia en cada uno de ellos, fortaleciendo el sentido de pertenencia con el lugar de origen y el orgullo por sus raíces. Sin embargo, la historia develada a través de los objetos se explica ampliamente en el capítulo II, pues en principio la voz de cinco personajes: Francisco Javier Sánchez Muñoz, Juan Reynoso Serrano, Amparito Loza, Maricela Ramírez Reynoso “Chela” y Juanita Padilla, proporcionan una valiosa estructura que permite entender la historia del lugar.

I. a) Francisco Javier Sánchez Muñoz aporta la historia escrita que abordada cronológicamente refleja cómo los niveles de la población han disminuido en forma alarmante, desde la época prehispánica hasta nuestros días, siendo en la actualidad la migración hacia Estados Unidos uno de los factores de mayor impacto.

I. b) Juan Reynoso Serrano nos comunica a través de la música el sentir del migrante de los Altos de Jalisco.

I. c) Amparito Loza y Maricela Ramírez Reynoso “Chela” comparten sus álbumes familiares y, a través de imágenes congeladas en el tiempo, nos permiten observar el cambio del pueblo y sus habitantes.

I. d) Juanita Padilla, a través de sus relatos, manifiesta el sentir religioso del lugar y la importancia de la mujer para preservar los vínculos familiares en una comunidad migrante.



## I. a) Francisco Javier Sánchez Muñoz y la historia escrita de San José de los Reynoso.

Francisco Javier Sánchez Muñoz, (Figura 8) joven abogado de profesión, nace en San Miguel el Alto, Jalisco, y cuenta que, interesado en la historia de los Altos de Jalisco, y concretamente en la historia de San José de los Reynoso, descubre que muy poco se había escrito sobre este lugar, lo cual le motiva a investigar al respecto. Consciente de la importancia de conservar los rasgos esenciales de la comunidad para preservar su memoria y las raíces que proporcionan identidad, escribe el libro “San José de los Reynoso a través de su historia”, publicado por Acento Editores en Guadalajara, Jalisco en el año 2011. Si bien, en esta obra aborda la evolución del pueblo desde sus orígenes Precolombinos, Conquista, Colonia, Independencia de México, Juarismo, Porfiriato, Revolución, Cristiada e Historia Contemporánea, es interesante reflexionar de qué manera los conflictos que se han suscitado en cada una de estas etapas históricas, han afectado el crecimiento de la población, pues en la época prehispánica la población en el cerro del Pochotl era de aproximadamente 5,000 pobladores,<sup>(2)</sup> descendiendo en 1990 hasta 818 y para el año 2005 eran tan solo 990 habitantes según el censo efectuado en ese año.<sup>(3)</sup> En la actualidad, incluyendo rancherías, se calcula en 2,600 habitantes<sup>(4)</sup>, siendo el movimiento migratorio uno de los principales factores que impide el aumento de la población en San José.

Sánchez Muñoz señala la época prehispánica en Los Altos de Jalisco como una de las etapas con menos acervo histórico; baste recordar que ésta fue región de frontera durante la conquista y colonia, sede de la sangrienta guerra del Mixtón donde los conquistadores terminaron por desarticular violentamente las culturas allí asentadas.

---

(2) Medina de la Torre citado por Francisco Javier Sánchez Muñoz en San José de los Reynoso a Través de su Historia, Acento Editores, México, 2011, p. 19.

(3) Sánchez Muñoz, op. cit. p. 54.

(4) Información aproximada, proporcionada en el año 2014 por Guadalupe Ramírez, Delegada Municipal en San José de los Reynoso.



Lic. Francisco Javier Sánchez Muñoz  
Fotografía publicada en la contraportada de su libro  
“La Historia de San Miguel el Alto, Jalisco, Frente al Bicentenario y Centenario,  
Independencia-Revolución, 2010.”  
(Fig.8)

Al respecto Luis González y González escribe que: *“Los valores de la cristiandad, con el apoyo de un puñado de hombres vestidos de hierro y gracias a la acción de otros pocos hombres envueltos en lana burda, demolieron en un tris [porción pequeñísima de tiempo] el régimen cultural antiguo sin que nadie lo contradijera”.*<sup>(5)</sup>

La magnitud de la guerra del Mixtón se puede apreciar en la descripción de Mario Gómez Mata cuando escribe: *“la terrible mortandad que hicieron los españoles cuando sofocaron la rebelión cascana-tecuexe en el peñón del Mixtón”...y el gobernador indio de Nochistlán en 1584 decía: “Tiene este pueblo y sus sujetos como parece por la tasación, doscientos y cincuenta y dos tributarios; y antes que se conquistaran había más de cuatro mil indios”.*<sup>(6)</sup>

(5) Luis González y González, (ponencias) Cultura Nacional, Reunión popular para la planeación / Tijuana, Baja California, 13 de noviembre de 1981, Imprenta Madero, 1982, p. 37.

(6) Mario Gómez Mata, Apuntes históricos de Teocaltitán de Guadalupe Jalisco, Acento Editores, México, 2007, p. 30.

Luis González y González señala que: *“la aristocracia india asumió frente a los españoles una actitud derrotista manifiesta en la frase: Nuestros dioses han muerto y nosotros morimos con ellos”*.<sup>(7)</sup>

Sánchez Muñoz menciona que los primeros habitantes del oriente del ahora estado de Jalisco, fueron los toltecas, quienes vivieron casi un siglo en los antiguos puntos de Jalostotitlán, Teocaltitán y Pochotl, [éste último localizado aproximadamente a 4 kilómetros del actual pueblo San José de los Reynoso] y considerado como el principal centro ceremonial, perteneciente al señorío de Atoyanalco y al cacicazgo de Teocaltitán, y al respecto cita a Medina de la Torre quien escribió que:

*“... Existen ruinas [o vestigios arqueológicos] en el rancho de Pochotl, (Figura 9) que a juzgar por los restos, piedras labradas y configuración general de las fincas, debió ser una población importante como de unos cinco mil habitantes. La comparación que hemos hecho de algunos relieves de cantera, platos, adornos, etc., de ese lugar con los que usaban los aztecas de la misma clase, nos sugiere la idea de que los autores de los objetos que poseemos (encontrados en Pochotl) fueron también aztecas. En esas mismas ruinas se han encontrado hornos crematorios parecidos a los que existen al sur de la Pirámide del Sol en Teotihuacán. También se han encontrado muchísimos sepulcros adomados de piedra, y con los esqueletos con las piernas encogidas, y junto a ellos algunos objetos: ollas, molcajetes, armas, etc”*.<sup>(8)</sup>

Prosigue Sánchez Muñoz indicando que en abril de 1530 se funda la primera población española en territorio chimalhuacano, frente al peñón de Nochistlán, Zacatecas, poniéndole el nombre de Guadalajara. Posteriormente se funda el Nuevo Reino de Galicia, el cual tiene como capital a Compostela, reino al cual perteneció en tiempos de la conquista la localidad que hoy es conocida como San José de los Reynoso.<sup>(9)</sup>

Con la llegada de los españoles y sus evangelizadores, el arte europeo sustituye al mesoamericano, siendo las portadas y los retablos de la arquitectura religiosa los principales medios para difundir los valores coloniales.

---

(7) González y González, *Ibidem*, p. 37.

(8) Medina de la Torre citado por Francisco Javier Sánchez Muñoz en *San José de los Reynoso a través de su Historia*. Acento Editores, México, 2011, p. 19.

(9) Sánchez Muñoz, *Ibid.*, p. 22.





El Cerro del Pochotl  
2013  
(Fig. 9)

Sánchez Muñoz dice que los primeros religiosos franciscanos que predicaron en la región fueron: Fray Juan de Padilla y Fray Antonio de Segovia, quien vino a México acompañando a Nuño de Guzmán. Fray Antonio de Segovia construyó una capilla dedicada a Santiago Apóstol en Tonalá, después de la batalla en las orillas de este pueblo el 25 de marzo de 1530. La región de San José de los Reynoso fue evangelizada por Fray Juan de San Miguel, a quien se le considera fundador de gran número de hospitales de indios. Las primeras familias que se establecen entre los siglos XVI, XVII y XVIII son: Reynoso, Loza de Linares y Muñoz Nava. El primer nombre con el cual se conoce al sitio que hoy ocupa San José de los Reynoso fue “La Mezquitera”, porque el árbol del mezquite abunda en este lugar. Para el año de 1750 se le menciona como la “Mesilla Pelada” pues era un rancho con pocas casonas de adobe y piedra que se caracterizaba por su suelo de tepetate y escasa vegetación. <sup>(10)</sup> (Figura 10)

---

(10) Sánchez Muñoz, op. cit., pp. 22 a 26.

En 1810 la sociedad mexicana se levanta en armas en contra de gobernantes y hacendados. Cuando se desata el movimiento independentista, los habitantes de “La Mesilla” abandonan el pueblo temiendo ser alcanzados por actos violentos, y es hasta el año de 1822 que regresan nuevamente a sus tierras para reconstruir sus casas en ruinas, traer ganado vacuno y reforestar los suelos con semillas de mezquite. <sup>(11)</sup>

Un siglo después, al finalizar la revolución mexicana, predominaba la búsqueda de igualdad social y la erradicación de los latifundios. “*La revolución mexicana había sentado las condiciones para que surgiera el muralismo, la principal referencia del arte mexicano del siglo XX*” <sup>(12)</sup> y por otro lado en 1910, en San José de los Reynoso se iniciaban trabajos para delimitar la traza del pueblo, se proyectaba la construcción de la Plaza Principal como símbolo de prosperidad y cinco años más tarde, en 1915 se inauguraría el cementerio de la comunidad. Pero en 1917, siendo Presidente de la República Mexicana Don Venustiano Carranza, se crea la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la cual postula la defensa elemental de las garantías



“En 1750 a San José de los Reynoso se le conocía como “La Mesilla Pelada”, por su suelo de tepetate escaso en vegetación y con pocas casonas de adobe y piedra” 2013 (Fig.10)

---

(11) Ibid., pp. 28 y 29.

(12) Lance Aaron, “Brillos de identidad, La Loza de Tlaquepaque: un arte contemporáneo”, en Cerámica de Tlaquepaque 1920-1945, Artes de México, Revista libro número 87, México, 2007, p. 11.



individuales y el fin de los latifundios con el reparto agrario en el país, medida que inconforma a ciertos grupos de la sociedad. Tiempo después, con la expedición de la “Ley Calles” que ordena el cierre de templos, se detona el descontento social e inician los brotes violentos de los católicos mexicanos en contra del Gobierno en varios estados de la República Mexicana, destacando Michoacán, Guerrero, Guanajuato y Jalisco. <sup>(13)</sup>

Mientras en los Altos de Jalisco las batallas continuaban, Lance Aaron escribe en la revista Artes de México que:

*“En 1921 José Vasconcelos había declarado que la reconstrucción de México, que se encontraba económicamente destruido tras la Revolución Mexicana, debía ser “incluyente” y que sus bellas artes y lo mejor de sus artes indígenas de principios del siglo XX se tendrían que entrelazar para crear la nueva identidad nacional” <sup>(14)</sup>.*

Aunque la rebelión cristera se prolonga hasta 1929, los años de mayor efervescencia fueron de 1926 a 1929. Cabe señalar que en 1927 y 1928 los habitantes de San José y rancherías cercanas son obligados por el Gobierno a abandonar sus hogares y tierras, para concentrarse en San Miguel el Alto. <sup>(15)</sup>

Al respecto Josefina Arellano, escribe su testimonio en el libro “¡Viva Cristo rey!": *“Habían pasado cuatro meses, días en que el sufrimiento se hacía cada vez más pesado, la reconcentración se prolongaba mucho, pasábamos una vida monótona sin tranquilidad, vida de martirio y sin saber cuánto tiempo duraría aquel destierro...”*

<sup>(16)</sup>

El 27 de julio de 1929 se reanuda el culto católico, finalizando uno de los movimientos armados más sangrientos en la historia de México. Josefina Arellano

---

(13) Sánchez Muñoz, op. cit., pp. 32 y 34.

(14) Lance Aaron, *Ibidem.*, p. 11.

(15) Sánchez Muñoz, *Ibid.*, p. 35

(16) Josefina Arellano Viuda de Huerta, *¡Viva Cristo Rey!, Narración histórica de la Revolución Cristera en el pueblo de San Julián, Jalisco*, Amate editorial, Zapopan, Jalisco, 2003, p. 78.

Viuda de Huerta, quien vivió en carne propia los acontecimientos del movimiento cristero describe esta etapa como: ...*“años de una guerra fratricida, olor penetrante a pólvora, estruendo de combates, gritos, llantos, muerte; todo para que Cristo reine. Ahora todo eso ha pasado, la herida profunda clavada en el corazón de Jalisco y de México ha cicatrizado, (Figura 11) el polvo del olvido ha ido cubriendo poco a poco las lápidas de aquellos soldados.”*<sup>(17)</sup>



Jóvenes representando a la “Guardia Nacional Cristera” durante las Fiestas Patronales en San José de los Reynoso en marzo 2014 (Fig.11)

---

(17) Ibid., p.11.



## I. b) Juan Reynoso Serrano y la historia contada y cantada. La vida entre San José de los Reynoso y Estados Unidos.

“Hace 150 años, los EE.UU. entraron a México y ocuparon la mitad de nuestro territorio. Hoy México entra de regreso a los EE.UU. pacíficamente y crea centros de la hispanidad de Texas a California y de los Grandes Lagos y Chicago hasta Nueva York”.

¿Cambiarán los hispanos a los EE.UU.? Sí

¿Cambiarán los EE.UU. a los hispanos? Sí

Carlos Fuentes <sup>(18)</sup>

Juan Reynoso (Figura 12) dice que su apellido delata su origen. Cuenta que su abuelo donó el terreno en el cual hoy se asienta la Plaza de San José de los Reynoso. Al morir su abuelo, su padre recibe una herencia que pronto pierde en apuestas de juego. Huérfano de padre y madre a temprana edad, Juanito crece al lado de sus cinco hermanos, y como tantos hombres en San José, pronto sale de su pueblo para ir a los Estados Unidos.

Después de una prolongada ausencia, en el año 2011 “Juanito”, como cariñosamente le llaman en el pueblo, regresa a San José, con la intención de instalarse de manera permanente, y fundar un taller para impartir clases de música, danza e inglés a los niños y jóvenes de la comunidad.

Durante casi dos años trabaja en el taller con sus propios recursos, sin embargo, después de un tiempo no puede sostener individualmente este proyecto y muy a su pesar tiene que regresar nuevamente a Estados Unidos, donde el arte, la danza y la música son parte de sus actividades cotidianas.

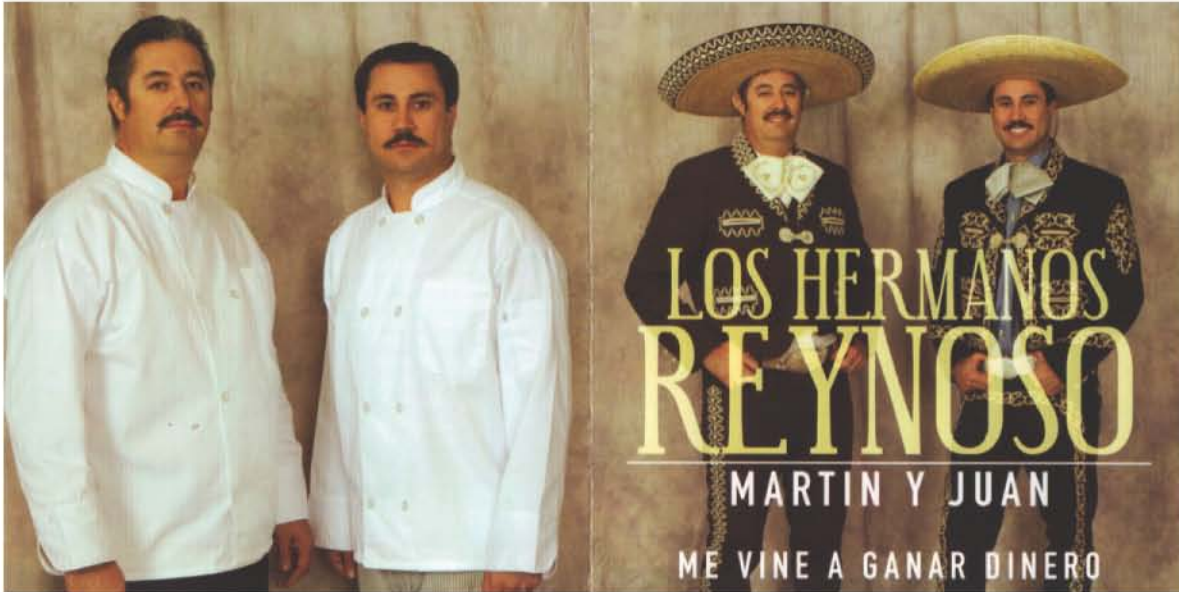
Se dice que los artistas chicanos son mexicanos-americanos porque son descendientes de mexicanos que han crecido o nacido en los Estados Unidos. Tal es el caso de Juanito, quien recuerda como antes que la radio llegara a San José, por las tardes, era común salir al quicio de las puertas de sus casas para descansar,

---

(18) Carlos Fuentes, “Mexicanos en Estados Unidos: la reconquista silenciosa”, *México en Chicago. La Bamba Cultural*, Publicación anual del Instituto Mexicano de Cultura y Educación de Chicago, Complejo Editorial Mexicano, S.A. de C.V. México, 1999, p. 79.

ver pasar a los amigos y cantar, y que sus cantos tenían tanta fuerza que podían ser escuchados a enorme distancia.

Esta costumbre hoy se ha perdido, sin embargo, “Juanito” se llevó la música en sus venas y, según dice, mientras otros pintan la historia de México, él nació para cantar la historia de su pueblo.



Portada del disco “Los Hermanos Reynoso, Martín y Juan, Me vine a Ganar Dinero”  
2007.  
(Fig. 12)

México es un país poseedor de un rico legado artístico, que va desde el arte prehispánico hasta el arte contemporáneo y los artistas chicanos delatan su herencia estética por formas que remiten a su cultura mexicana y la temática de sus obras. Y es justo eso, la temática de su música con la que Juanito camina de la mano con los artistas plásticos chicanos, teniendo en común los problemas sociales que enfrentan: derechos humanos, vida y muerte, igualdad y discriminación social, reivindicación social, dolor, sufrimiento, nostalgia y miedo.

En la contraportada del álbum discográfico titulado: Los Hermanos Reynoso, Martín y Juan “Me vine a ganar dinero”, publicado en el año 2007, Juan Reynoso Serrano escribe:



*“Es evidente y a la vez triste, cómo la necesidad nos obliga a veces dejar nuestra patria, y cómo al hacerlo dejamos atrás la familia y los amigos. Eso resulta difícil, y lo es más aún cuando arribamos a una tierra extraña y nos vemos obligados a afrontar nuevos obstáculos para lograr nuestros sueños. Cada uno de nosotros somos una historia, y para muchos esa historia se torna triste y difícil cuando emprendemos el vuelo hacia nuevos horizontes. Más sin embargo, existe una esperanza, y si luchamos y no nos damos por vencidos, se darán cosas buenas. Siempre hay que recordar quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos”.*

*“Nuestra cultura, creencias y costumbres nos definen como personas y como migrantes que somos, nunca debemos olvidarlas. De la misma manera, hay que seguir luchando por nuestros derechos y por una vida mejor. Eso se logrará con esfuerzo, unión y una reforma migratoria”.*<sup>(19)</sup>

Carlos Fuentes escribe en la Bamba Cultural publicada en Chicago en el año de 1999: *“todos deberemos valorar nuestra propia cultura sin negar la de los demás. Todos deberemos reconocernos a nosotros mismos en la cultura de la diferencia, y hacerla nuestra”.*<sup>(20)</sup>

Mauricio Farah Gebara afirma que:

*“es urgente la revisión y estructuración de la ley y de las instituciones, lo que debe partir de objetivos claros, basados en la previa definición de la política migratoria, es decir, que México tenga un efectivo control de sus fronteras, que la migración se dé en forma segura y ordenada, y que prevalezca el respeto a los derechos humanos de los migrantes”... y continúa señalando: “En tanto no se logre crear condiciones económicas que brinden oportunidades de manutención y desarrollo en el campo y en las ciudades, y mientras Estados Unidos no reconozca la necesidad que tiene de fuerza de trabajo y, por lo tanto, abra cauces legales para la migración legal de trabajadores, la migración indocumentada, que tanto sufrimiento representa, continuará”.*<sup>(21)</sup>

Cuando Juan Reynoso sale del pueblo rumbo “pa’l norte”, se convierte en voz sensible del “mojado” y con su música describe la historia y el sentir del migrante, el arraigo a la tierra que no se pierde a pesar del tiempo y la distancia, sus sueños, la pena al alejarse del terruño, el temor que se vence para cruzar la frontera y

---

(19) Juan Reynoso, Los Hermanos Reynoso. Martín y Juan. Me vine a ganar dinero, Compact Disc, Grabación, Mezcla y Masterización en AMAREM Recording Studio, Manufacturado e impreso por Disc Makers, Pennsauken, NJ, U.S.A. 2007.

(20) Carlos Fuentes, *Ibidem*, p. 79.

(21) Mauricio Farah Gebara, Cuando la vida está en otra parte. La migración indocumentada en México y Estados Unidos, Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal y Miguel Ángel Porrúa, México, 2012, pp. 279 y 280.

adentrarse en tierras extrañas con el sueño de ganar buen dinero, pero siempre con la esperanza de regresar con su gente. (Figura 13)

Juan describe la cruda realidad que hoy vive la comunidad migrante y es curioso y esperanzador cuando Lance Aaron remitiéndonos al año de 1928 dice:

*“el renacimiento cultural de México había conquistado la imaginación de las masas. El miedo a la violencia y a los bandidos había disminuido de manera considerable, y los estadounidenses no necesitaban pasaporte para ingresar a México, pues entraban con tarjetas de turista válidas por seis meses. El intercambio cultural entre México y Estados Unidos alcanzaba su punto cumbre.”* <sup>(22)</sup>



“Félix Ramírez en la Villa de Guadalupe. Una historia de retorno”.  
Fotografía de los álbumes familiares de “Chela”  
1968  
(Fig. 13)

(22) Lance Aaron, op. cit., p.16.





En otras ocasiones Juan habla del orgullo de saberse buen mexicano y por eso el mismo americano es quien en la frontera da la mano, o puede describir el lado opuesto de la moneda y hablar de la discriminación que sufre el trabajador mexicano por el simple hecho de tener la piel morena o ser mexicano, y que por lo tanto al no tener derechos se le puede privar en cualquier momento de su libertad y al respecto Carlos Fuentes enfatiza que:

*“Son trabajadores. Poseen derechos humanos. Contribuyen, no restan. No deben ser los chivos expiatorios de deficiencias atribuibles a la propia economía norteamericana; el tránsito de la segunda a la tercera ola industrial, el fin de la guerra fría, la falta de políticas de adiestramiento para las industrias tecnológicas del futuro”.* <sup>(23)</sup>

El drama de quien sale de su tierra en búsqueda de una buena vida “del otro lado” y lo pierde todo: bienes, familia, libertad e incluso la vida, se puede apreciar en las siguientes estrofas de la letra “Aunque me digan mojado” que Juan Reynoso escribe en el año 2007:

*“Me atreví a vender mi casa, vendí mis parcelas... Ahora ya nada me queda... Esta maldita pobreza que nos ha marcado. Ya nos dio la mala estrella. Si yo tuviera dinero, tuviera a mis hijos y hoy estuviera en mi tierra... Por favor no sean ingratos, ya denme mi libertad, que no tienen corazón, quiero ver a mi familia aunque sea en el panteón”.* <sup>(24)</sup>

Juan Reynoso es uno de tantos mexicanos que se han trasladado a Chicago con sus costumbres y su música, o sintetizando, con su cultura y aquí podemos recordar nuevamente a Carlos Fuentes cuando menciona:

*“hablar del futuro de la cultura hispánica en los EE.UU. debe partir, por fuerza, de estos hechos. Éstas son tierras indígenas exploradas, conquistadas y evangelizadas por españoles, conquistadas contra México por los EE.UU. en 1848 y hoy objeto, acaso de una reconquista silenciosa por parte de 30 millones de hispanoparlantes en los EE.UU. Ésta es la paradoja: si la reconquista hispánica de los antiguos territorios mexicanos y españoles del sureste de los EE.UU. es genéticamente silenciosa, culturalmente es un vozarrón”.* <sup>(25)</sup>

---

(23) Carlos Fuentes, *Ibidem.*, p. 79.

(24) Juan Reynoso, *Los Hermanos Reynoso*, Martín y Juan, *Me vine a ganar dinero*, Compact Disc, 2007, Grabación, Mezcla y Masterización en AMAREM Recording Studio, Manufacturado e impreso por Disc Makers, Pennsauken, NJ, U.S.A.

(25) Carlos Fuentes, *Ibidem.*, pp.77 y 78.

### I. c) “Amparito” y “Chela”. La historia del lugar vista a través de las fotografías de sus álbumes familiares. Un vínculo entre el terruño y los que se fueron a Estados Unidos.

“una especie de tratado del Tiempo, de la Nostalgia y, en definitiva de la Muerte”.

Joaquim Sala-Sanahuja <sup>(26)</sup>

Lance Aaron escribe que el proyecto cultural impulsado por José Vasconcelos promovió el intercambio cultural entre México y Estados Unidos y cita a Donna McMenamin quien en un artículo publicado en el West Coast Peddler, mencionó que: “*los estadounidenses estaban invadiendo México en las décadas de 1920 y 1930*”<sup>(27)</sup> y José Antonio Rodríguez narra que: el 4 de agosto de 1923 en el puerto de Mazatlán y en el pequeño barco S.S. Colima proveniente de las costas californianas llegaba a México un fotógrafo con cierto renombre en California, llamado Edward Weston y quien venía acompañado de Tina Modotti. Un año antes Edward Weston había exhibido su obra fotográfica en la antigua Academia de San Carlos a invitación del entonces director del departamento de Bellas Artes Ricardo Gómez Robelo, historiador y crítico de arte. <sup>(28)</sup>

Así Edward Weston y Tina Modotti al igual que muchos otros artistas extranjeros, llegan a México para vincularse con el grupo de artistas que encabezaban la revolución cultural en México: Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco, Manuel Álvarez Bravo, entre muchos otros.

Jean Meyer, quien fue discípulo del historiador Luis González y González, llega a México en 1965 para hacer su tesis de doctorado sobre otra revolución: la Cristiada y escribe que: “*tomando su bastón de peregrino, grabadora y libreta de apuntes para ir a entrevistar a los veteranos cristeros y sus antiguos adversarios*”... un día recibe de manos del cartero “*un cuaderno de pasta dura, escrito con pluma y tinta y*

---

(26) Joaquim Sala-Sanahuja, en el prólogo a la edición castellana, La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía, Roland Barthes, 7ª ed., trad. Joaquim Sala-Sanahuja, Paidós, Barcelona, 1989, p.11.

(27) Lance Aaron, *Ibidem.*, p.16.

(28) José Antonio Rodríguez, Edward Weston, La mirada de la ruptura, (Catálogo) Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, INBA, Museo Estudio Diego Rivera, Centro de la Imagen, Imprenta Madero, México, 1994, p. 53.



*acompañado de muchas fotografías históricas. El manuscrito se llamaba Tierra de Cristeros. Historia de Victoriano Ramírez y de la revolución cristera en los Altos de Jalisco*".<sup>(29)</sup>

En San José de los Reynoso, "Amparito", como afectuosamente le llaman en el pueblo, recuerda lo que sus padres y abuelos le contaron de la revolución mexicana o de la revolución cristera, sin embargo de la revolución cultural mexicana nada sabe, pues el pueblo desde 1933 hasta 1990 poco había cambiado. Parecía que el tiempo se había detenido y que la inamovilidad y el estancamiento tomaron el lugar que en otro tiempo ocupó la violencia.

Hoy "Amparito" comparte sus álbumes de fotografía, en los cuales guarda la memoria de los seres amados. Amparito desconoce el término microhistoria, sin embargo en sus álbumes conserva un fragmento de la historia de San José y en ellos se puede conocer a través de imágenes, la historia de los que se han ido para el otro lado y los que se han ido para siempre, (Figura 14) y a través de fotografías en blanco y negro, que ceden el paso a las fotografías instantáneas decoloradas por el paso del tiempo, se puede apreciar la transformación del lugar y de sus habitantes.

Para "Amparito", escribir es una tarea difícil. Es de pocas palabras. Lo suyo es coleccionar imágenes en fotografía. Varias decenas de álbumes avalan lo que otros dicen, hacen o escriben. *"El yo del texto, como en el caso del narrador proustiano, interroga el gesto, el objeto, todo lo que rodea el*



"Vínculo amoroso con los que se han ido... y los que permanecen"  
Fotografía de los álbumes familiares de Amparito Loza.  
1948 aproximadamente  
(Fig. 14)

(29) Juan Francisco Hernández Hurtado, *¡Tierra de Cristeros! Historia de Victoriano Ramírez y de la Revolución Cristera en los Altos de Jalisco*, 7ª. ed., Introducción de María Esther Padilla Hernández y prefacio de Jean Meyer, Educación y Cultura Sanmiguelense y Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México, 2009, pp. 9 y 10.

*quehacer cotidiano, y lo introduce en la dimensión del recuerdo, de la confrontación, con la intención plenamente intelectual de interpretar la realidad”.* <sup>(30)</sup>

De tal manera que sus álbumes constituyen un valioso testimonio que nos permite asomarnos por un recorrido en la historia local de San José y su gente. A través de imágenes, aparentemente fijas, hieráticas, se puede apreciar una historia que cambia y se transmuta a cada momento. Un templo en construcción, calles de piedra. Una explanada de tierra se transforma paulatinamente para convertirse en la plaza



“Domingo Márquez en la plaza de San José de los Reynoso”  
Fotografía de los álbumes de Amparito Loza  
1968 aproximadamente  
(Fig. 15)

central del pueblo donde Domingo Márquez aparece retratado sobre un piso de mosaicos colocados a manera de tablero de ajedrez. (Figura 15)

Bancas de cantera en las cuales se podía leer el nombre de sus donadores, son sustituidas por otras de fierro fundido y un esbelto kiosco adorna el centro de la plaza, desde el cual se trazan diagonales que delimitan los andadores y los sitios donde se sitúan las jardineras en

las que se han plantado pequeños árboles que, en fotografías recientes, lucen sanos y bien podados. Las casas color adobe y piedra se han recubierto con aplanados pintados con colores brillantes y luminosos.

En los álbumes de fotografías es posible descubrir los rostros de varias generaciones de mexicanos que han cruzado la frontera en busca de mejores oportunidades de vida, así como, también a muchos que decidieron permanecer en su tierra. Rostros que delatan su origen y su pertenencia al terruño sin importar el tiempo y la distancia, nos recuerdan cuando Roland Barthes escribe:

---

(30) Joaquim Sala-Sanahuja, *Ibid.*, p. 14.



*“La Fotografía ofrece un poco de verdad...pero dicha verdad no es la del individuo, que sigue siendo irreductible: es la del linaje. A veces me equivoco, o por lo menos dudo: un medallón representa los bustos de una mujer joven y de su hijo: se trata seguramente de mi madre y de mí, pero no, son su madre y su hijo (mi tío); no lo veo tanto por los vestidos...como por la estructura del rostro; entre el de mi abuela y el de mi madre hubo la incidencia, la influencia del marido, del padre, el cual rehízo el rostro, y así sin interrupción hasta mí.”<sup>(31)</sup>*

Sólo imágenes para describir la migración de México hacia los Estados Unidos, que en 1942 con el programa bracero, pretendía cubrir la escasez de mano de obra en ese país como consecuencia de la segunda guerra mundial.

Varias generaciones de Sanjosenses son atrapadas por la fotografía para describir a un pueblo tradicionalmente exportador de migrantes hacia los Estados Unidos, y si bien uno de los principales motivos para migrar ha sido la búsqueda de mejores condiciones de vida hoy los factores se multiplican pues se puede hablar de familias divididas, no solamente por la distancia sino de una manera más profunda, pues es común que muchos de los niños que hoy viven en San José posean tanto la nacionalidad mexicana como la americana, pues han nacido en los Estados Unidos fracturando de manera importante la identidad de estos individuos.

En las fotografías de Amparito aparecen retratados, en principio, los cercanos: padres, abuelos, hermanos, sobrinos. A la familia le siguen: ahijados, compadres, amigos. Fotografías que constituyen un vínculo amoroso con los que se han ido temporal o definitivamente, y que permiten guardar un lazo intemporal con el terruño que les viera nacer. Imágenes que dan testimonio de hábitos, tradiciones y costumbres, tanto de los que permanecen aquí, como de los que estuvieron o están del otro lado. (Figura 16)

Así, en las fotografías se puede observar *“la misteriosa diferencia de los seres salidos de una misma familia: ¿qué relación puede haber entre mi madre y su abuelo, un personaje formidable, monumental, salido de las páginas de Víctor Hugo, hasta tal punto encarna la distancia inhumana del Origen?”*<sup>(32)</sup>

---

(31) Roland Barthes, *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*, 7ª. ed., trad. Joaquim Sala-Sanahuja, Paidós, Barcelona 1989, p. 177

(32) Barthes, op. cit., p. 180.



“Amparito Loza y Domingo Márquez...los que permanecen en San José”  
 Fotografía de los álbumes familiares de Amparito Loza  
 1970 aproximadamente  
 (Fig. 16)

Fotografía: lenguaje mudo, silencioso, unificador, resumido por la cámara fotográfica al congelar la presencia de Ángel frente a la fachada de su casa en Chicago, Illinois, en medio de la nieve, protegiéndose del frío invierno con un cálido sarape mexicano (Figura 17). *“La Fotografía no dice (forzosamente) lo que ya no es, sino tan sólo y sin duda alguna lo que ha sido.”*<sup>(33)</sup>

A los álbumes fotográficos de “Amparito”, en los que se pueden observar varias generaciones de jaliscienses desde 1930 hasta 2013, se han sumado los álbumes de “Chela” (Figura 18) en los que se aprecia una historia más reciente, predominando rostros de las mujeres que han permanecido en San José y aquellas que han regresado a su lugar de origen para funcionar como custodias de los bienes materiales, espirituales y de la tradición familiar. (Figura 19)

---

(33) Ibid., p.149.



“Ángel frente a la fachada de su casa  
en Chicago, Illinois”  
Fotografía de los álbumes familiares  
de Amparito Loza  
(Fig. 17)



“Maricela Ramírez Reynoso narra la historia de las que han permanecido en San José”  
Fotografía de los álbumes familiares de Chela  
1990  
(Fig. 18)



“Los bienes espirituales”  
Representación de Pastorela en San José de los Reynoso  
Fotografía de los álbumes familiares de Chela  
1986  
(Fig. 19)



“Chela” Maricela Ramírez  
Reynoso cuidando al ganado  
Fotografía de los álbumes  
familiares de Chela  
1984  
(Fig. 20)





Mujeres que actualmente permanecen en su tierra esforzándose para encontrar nuevas alternativas de trabajo, educación y soluciones a los problemas que aquí les aquejan. (Figura 20)

En los álbumes de Chela 1970 a 2013, se puede ver el río que cruza el pueblo de San José de los Reynoso, mostrando un abundante y limpio caudal, y en el que, según “Chela”, hasta hace poco, proliferaban peces. Actualmente a pesar de las recientes y copiosas lluvias en la región, el río no muestra aumento en su caudal, e incluso en ciertas partes el agua permanece fétida y estancada debido a las represas o “bordos” que se construyen en terrenos altos, donde se almacena el agua impidiendo su paso antes de que llegue al río.

Más adelante se observa “La Presa”, (Figura 21) que en otros tiempos fue lugar preferido por las familias. Punto de reunión y de recreo, balneario de aguas limpias y abundante vegetación.



“Aspecto de la Presa de San José de los Reynoso en el año 2013”  
(Fig. 21)

Hoy, reflexiona “Chela”, es necesario dragar el río para recuperar la profundidad del cauce y evitar los drenajes que envían sus aguas negras a las que se suman los desechos de la ganadería y que tienen gran impacto en la contaminación del agua, pues si bien, en 1980 cada familia tenía 20 vaquitas en promedio hoy el número de animales por familia puede llegar a 200, ya que San José de los Reynoso es un pueblo eminentemente ganadero e importante proveedor de leche.

En otras fotografías se advierte la implementación de nuevas formas de cultivo en el lugar, a saber: producción de jitomate por medio de viveros. (Figura 22)

El jardín del Zócalo, que en las fotografías de “Amparito” aparece como una plaza árida carente de vegetación (1955), ahora se puede confrontar el cambio con las



“En San José las mujeres se organizan para formar una cooperativa productora de jitomate. Atrás de ellas los perfiles metálicos para construir los viveros”.  
Fotografía de los álbumes familiares de “Chela”  
2007 aproximadamente  
(Fig. 22)



fotografías de “Chela”, en el cual aparece como un sitio generoso en vegetación, con árboles bien cuidados, rodeados por plantas de ornato, kiosco en el centro de su plaza y bancas de fierro fundido asentadas sobre un piso de mosaico amarillo y naranja.

*“Ante esos paisajes predilectos, todo sucede como si yo estuviese seguro de haber estado en ellos o de tener que ir. Freud dice del cuerpo materno que <<no hay ningún otro lugar del que se pueda decir con tanta certidumbre que se ha estado ya en él>>. Tal sería entonces la esencia del paisaje (elegido por el deseo): heimlich, despertando en mí la Madre”,<sup>(34)</sup> [o como Luis González y González dice: “la matria”].*

Al lado de la carretera, por la calle principal por la cual se llega al zócalo, se puede apreciar “La Deportiva”, recientemente construida. “Chela”, al observar las fotografías, siempre confronta el pasado con el presente, *“pensar en el origen nos sosiega, mientras que pensar en el futuro nos agita, nos angustia”<sup>(35)</sup>* considerando las pérdidas que el progreso lleva en ocasiones consigo, imagina y propone acciones que permitan cambios y soluciones en beneficio de la comunidad: reforestación, escuelas, implementar nuevas formas de cultivo, (Figura 23) granjas, limpieza del entorno.



“Maricela Ramírez trabajando en los viveros de jitomate”  
Fotografía de los álbumes familiares de Chela  
2009 aproximadamente.  
(Fig. 23)

---

(34) Barthes, op. cit., p. 84.

(35) Ibid., p. 178.



**I. d) Juanita Padilla a través de sus relatos nos acerca al sentir religioso del lugar y la importancia de la mujer para preservar los vínculos familiares en una comunidad migrante.**

“¡La naturaleza! Nos rodea y nos ciñe, somos incapaces de salir de su ámbito e incapaces también de penetrar en ella más profundamente...

Vivimos dentro de ella y le somos ajenos.

Habla con nosotros sin cesar y no nos revela su arcano...

A cada uno se le aparece en una figura peculiar.

Se esconde bajo mil nombres y formas y es siempre la misma”...

Goethe <sup>(36)</sup>

Los evangelizadores vincularon imágenes del culto católico como son la Virgen de los Remedios (Figura 24) y la de Santo Santiago, (Figura 25) con la conquista de los españoles, quienes aseguraron que fue el mismo Santo Santiago montado a caballo, quien los guió por el camino adecuado para vencer a los indígenas tecuexes y cocas en la batalla del Mixtón en 1541. Escribe Mario Gómez Mata:

*“con la llegada de los españoles la profusión de imágenes de deidades prehispánicas labradas en barro, piedra y otros materiales de los pueblos cascanes y tecuexes como Teocaltitán de la meseta alteña, pronto fueron sustituidos por las múltiples imágenes de Jesucristo, la Virgen María, en sus diferentes advocaciones así como de santos, vírgenes y mártires traídos por el culto católico”. <sup>(37)</sup>*

Francisco Javier Sánchez Muñoz dice que la única religión que profesan los habitantes de San José de los Reynoso es la católica como símbolo de defensa de los valores heredados por sus antepasados, y en este sentido se podría mencionar a Juanita Padilla como prototipo de la mujer católica en el lugar.

---

(36) Goethe citado por Paul Westheim en *Ideas fundamentales del arte prehispánico en México*, 2ª ed., trad. y recopilación Mariana Frenk, Ediciones Era, México, 1980, p. 13.

(37) Mario Gómez Mata, op. cit., p.69.



0  
"Virgen de los Remedios"  
José Guadalupe Posada  
Impresión tipográfica directa  
12 x 9 cm.  
Colección Mercurio López Çasillas  
(Fig. 24)



“Santo Santiago montado a caballo”  
Dibujo realizado por Jesús Padilla Reynoso. 12 años de edad.  
Acrílico s/madera  
28 x 21.5 cm.  
2014  
(Fig. 25)



Juanita Padilla es la matriarca. La mayor en la comunidad. Alta, de aspecto frágil e impecable quien, a pesar de sus años, y de la distancia entre México y Estados Unidos, sigue siendo el centro de la familia, el punto de unión entre los que se fueron (Figura 26) y los que permanecen en San José.

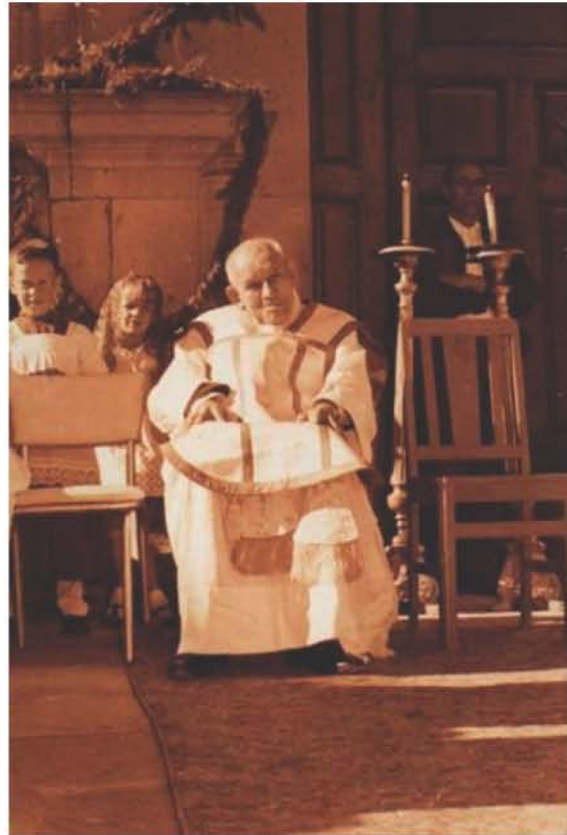
Profundamente mística, posee la fortaleza que le proporciona su fe católica. Capaz de ver y creer en una realidad imperceptible e intangible para otros. Realidad que, como escribe Paul Westheim: *“ha sido idéntica e inmutable desde que existe nuestro mundo, pero lo que cambia constantemente es la interpretación mediante la cual el hombre se esfuerza por comprender el misterio de esta realidad”*.<sup>(38)</sup>



“Los que se fueron y los que permanecen en San José”  
Hugo Muñoz, habitante de San José.  
Severiano, Raúl y Homero Muñoz, los hijos ausentes.  
Fotografía de los álbumes familiares de Chela  
1986  
(Fig. 26)

(38) Paul Westheim, *Ideas fundamentales del arte prehispánico en México*, 2ª ed., trad. y recopilación Mariana Frenk, Ediciones Era, México, 1980, p. 13.

Juanita refiere que no hace mucho tiempo, enfermó gravemente. Los médicos poco podían hacer por ella. Sin embargo, su fe inquebrantable le llevó a encomendarse al Padre Tachito y recordó que tenía una reliquia, que consistía en un pequeño trocito de tela de una prenda de vestir que en vida había sido usada por él, misma que Juanita colocó sobre su corazón y milagrosamente mejoró. (Figura 27)



“El Padre Tachito”  
Fotografía de procedencia desconocida  
(Fig. 27)

Juanita describe al Padre Tachito como un personaje esencial para la comunidad Sanjosense. Defensor de su religión y fe católica, vivió la Revolución Cristera y en 1927 fue apresado en la ciudad de México. Posteriormente, en 1933, llega como Vicario a San José de los Reynoso, donde vive y trabaja activamente hasta su muerte en 1978. Al Padre Tachito se le conoció por su humildad y su vocación de servicio, cualidades que alcanzaron rasgos de santidad; atribuyéndosele sanaciones inexplicables de enfermos, así como un misterioso don de ubicuidad, pues la gente asegura que en muchas ocasiones se le vio en más de un sitio al mismo tiempo. Cuentan que la noche que el Padre Tachito agonizaba, un rayo de luz bajaba del cielo iluminando su casa.

*“En el curso de siglos y milenios, la humanidad ha encontrado sucesivamente nuevas explicaciones para los mismos fenómenos naturales; y en cada caso la última le ha parecido la única acertada”.* <sup>(39)</sup>

---

(39) Ibidem., p. 13.





“El endurecimiento de las políticas estadounidenses hacia la migración no ha frenado el crecimiento del fenómeno, pero si ha aumentado los riesgos del cruce de la frontera”

2012  
(Fig. 28)

La vida de Juanita transcurre al igual que la de muchas mujeres de la región. Orgullosamente muestra enormes colchas tejidas por ella. Tarea que por mucho tiempo le ayudó para agregar recursos económicos a su familia. Sin embargo, este trabajo se le hace más difícil cada día pues, según dice, su vista se ha cansado.

Mientras Juanita conversa, el teléfono suena constantemente. Sus nietos que están en la frontera le informan que aún no logran cruzar pues, esta hazaña, cada día resulta más difícil. (Figura 28)

Al respecto Mauricio Farah Gebara dice: *“se van hombres, mujeres y niños: Entre los años de 1995 y 2000, 26 por ciento de quienes intentaron cruzar la frontera eran*

*mujeres, cada año, 150 mil menores de edad realizan el mismo intento, aunque se estima que sólo alrededor de 60 mil lo logran.”* <sup>(40)</sup>

Desde San José, Juanita está pendiente de las necesidades de los que se van, y si es necesario enviar ayuda, ella encontrará los medios. El más eficaz, según señala, es la oración. Dice que siempre encomienda a los que están del otro lado a las ánimas benditas, al Padre Tachito y a Santo Toribio Romo, patrono de los migrantes, a quien se le reza de la siguiente manera: ¡Oh Santo Toribio Romo! Te ruego que intercedas ante Jesús, Hijo de Dios, hoy que tengo que partir a tierras extrañas para trabajar. Te pido que guíes mis senderos y acompañes a mis familiares mientras estoy ausente. (Figura 29)



“Santo Toribio Romo, patrono de los migrantes”  
2012  
(Fig. 29)

---

(40) Farah Gebara, op. cit., p. 249.



A pesar de que San José de los Reynoso es un pueblo tradicionalmente exportador de mano de obra para el país vecino, son muchos los peligros que enfrentan los migrantes de San José al tratar de cruzar la frontera de Estados Unidos. Juanita narra la triste historia de Ambrosio, quien salió de la comunidad cuando tenía apenas 16 años, y después de 10 años de ausencia regresó para visitar a su anciana madre. Tras una breve estancia en Jalisco, Ambrosio emprendió el viaje de regreso a Estados Unidos por un camino desértico extremadamente riesgoso, donde este joven con apenas 26 años de edad perdió la vida. Su cuerpo sin vida fue trasladado de regreso a la comunidad el pasado mes de mayo del 2013. (Figura 30)

Y aquí, nuevamente podemos citar a Mauricio Farah Gebara quien reitera:

*“el endurecimiento de las políticas estadounidenses hacia la migración no ha frenado el crecimiento del fenómeno, pero sí ha aumentado los riesgos del cruce de la frontera. Cientos de mexicanos han muerto en los últimos cuatro años en su intento por llegar a Estados Unidos, fallecimientos causados por la insolación, deshidratación, hipotermia, ataques de alimañas, asfixia en agua e incluso homicidios, a los que quedan expuestos al verse obligados a internarse cada vez en áreas más peligrosas de la franja fronteriza”.* <sup>(41)</sup>

La historia de Ambrosio es un hecho que se repite en San José de los Reynoso pues el sueño de la mayoría de los que migran es salir para allegarse recursos económicos y en poco tiempo regresar a **casa**, así que el recuerdo y el amor por el **terruño** jamás desaparecen, por eso tristemente, es común observar que el migrante que muere fuera de San José sea enviado para ser sepultado en su **tierra**.

Hasta aquí, cinco testimonios que proporcionan una breve semblanza de San José de los Reynoso, de la cual surgen las palabras claves para la creación plástica: **casa, terruño o tierra**, como sinónimo de nación y nacionalidad compartida.

---

(41) Ibidem., p. 249.



“Al final... La Casa”  
Cementerio Municipal de San José de los Reynoso  
2013  
(Figura 30)

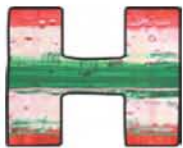


## CAPITULO II:

### LOS OBJETOS QUE LA COMUNIDAD ELIGE PARA ENTENDER Y DESCUBRIR SU HISTORIA.

“No hay disciplina que se preste tanto a la visión del hombre entero, a la historia integral, como la microhistoria.”

Luis González y González <sup>(42)</sup>



oy San José de los Reynoso es una pequeña comunidad que aspira, a través del arte, ser escuchada y conocida en el exterior, para lo cual Ma. Elena Jiménez propone la recolección de objetos representativos de la memoria colectiva que permitan construir una trama sobre la que se recupere su historia.

Contando con el apoyo de autoridades eclesíásticas, educativas y delegacionales (Figuras 31 y 32) la comunidad se suma a esta labor y en la Casa Parroquial, la Escuela Primaria “Genaro Alcalá” y la Telesecundaria “Enrique C. Rébsamen”, se reúnen un sinnúmero de objetos que han salido de los recintos familiares para ser mostrados, compartidos y transformados en arte.

Partiendo del concepto microhistoria o historia matría, del cual es precursor Luis González y González, quien escribe en relación a lo microhistórico que:

*“Cada disciplina del saber recorta del conjunto de la realidad un dominio o campo propio para esclarecerlo a su manera...Dentro del enorme universo del pasado historiable es posible aislar la parcela que le corresponde a la microhistoria, es decir, el espacio, el tiempo, la gente y las acciones que le preocupan.” [entendiendo] El espacio como la patria chica o matría”. <sup>(43)</sup>*

◀ “Los niños se reúnen en la Casa Parroquial para dibujar la Plaza de San José de los Reynoso”. Al fondo el Padre Horacio observa el trabajo. 2013 (Fig. 31)

(42) Luis González y González, *Invitación a la microhistoria*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 69.

(43) *Ibid.*, p. 27 y 28.



Octavio Martínez Bautista y Ana Ma. Velázquez Segundo.  
Profesores de la Telesecundaria "Enrique C. Rébsamen"  
2013  
(Fig. 32)

Y recordando a Eugenio Garbuno quien escribe... *"Una historia que sólo revuelve los archivos del pasado sin ver consecuencias en el presente, es sólo historiografía. Un problema histórico es el arte, la obra de arte; hasta qué punto el arte puede ayudarnos a comprender una cultura del pasado"*,<sup>(44)</sup> resulta una invitación para realizar una obra de arte con la participación de los habitantes de San José de los Reynoso, tomando como punto de partida su historia regional. (Figura 33)



Estudiantes de la Telesecundaria "Enrique C. Rébsamen"  
dibujando y escribiendo la historia de los objetos recopilados.  
2013  
(Fig. 33)

(44) Eugenio Garbuno Aviña, *Estética del vacío. La desaparición del símbolo en el arte contemporáneo*, Escuela Nacional de Artes Plásticas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2012, p. 81.

Pero al hablar de microhistoria se agregan dos conceptos inevitablemente: vida cotidiana e identidad, los que a su vez nos llevan a la búsqueda del significado de otros dos conceptos: signo y símbolo, fundamentales para la propuesta de producción que se aborda en el capítulo tres. (Figura 34)



Título: "Identidad compartida"  
Autor: Ma. Elena Jiménez  
Técnica: Fotografía intervenida digitalmente  
Año: 2013  
(Fig. 34)





## II. a) Microhistoria. La historia local o microhistoria se devela en los objetos que la comunidad reúne.

Cuando Luis González y González en su obra “Invitación a la Microhistoria” define el término microhistoria como la palabra idónea para designar a la historia que se construye día a día a partir de hechos cotidianos aparentemente intrascendentes, que incluso pueden suceder en los lugares más remotos, pero que de manera silenciosa afectan y construyen paulatinamente la gran historia (Figura 35) y vincula el término microhistoria con dos palabras: patria y patria. “*Matria en contraposición a patria*”, para designar el amor por el terruño o por la tierra, por el mundo pequeño, femenino que se enlaza con la familia, la patria chica y el origen, <sup>(45)</sup> (Figura 36) encontramos que San José de los Reynoso puede ser ejemplo de la connotación que Luis González y González le atribuye a la palabra patria, si por ello se entiende



“Una historia que se construye día a día”... carro alegórico dedicado a los migrantes, saliendo para encabezar la procesión de “Los Hijos Ausentes” durante las fiestas patronales en San José el 19 de marzo de 2014 (Fig. 35)

---

(45) González y González, op. cit., p. 15.



“El mundo pequeño que se enlaza con la familia”...al centro, la Srita. Verónica Reynoso Márquez, Secretaria de la Notaria Parroquial de San José de los Reynoso.  
2014  
(Fig. 36)

a un “pueblo concebido como un conjunto de familias ligadas por el amor a su suelo”, y una pequeña comunidad “donde los vecinos se reconocen entre sí y se agrupan todos los días alrededor de la parroquia”.<sup>(46)</sup> (Figura 37)



“Adriana González, Lupita Vallejo, Susana Muñoz, Lupita Muñoz Jiménez en la Plaza de los Hijos Ausentes durante las fiestas patronales en San José, el 18 de marzo de 2014... un pueblo donde los vecinos se reconocen entre sí”.  
(Fig. 37)

(46) Ibid., p.28.



González y González relaciona la microhistoria con la historia arqueológica y arqueología, ciencias que estudian las formas tangibles y visibles que conservan la huella de la actividad humana y enfatiza:

*“la microhistoria nace del corazón” y que “para descubrirla, es necesario remitirse al origen e ir sentimentalmente al encuentro con los que ahí viven”. [Destaca que] “en la microhistoria se confunden, más que en cualquier otro tipo de quehacer historiográfico, el sujeto y el objeto, el ser que se expresa, el ente expresado y el ser comprensivo”, [porque] “quien la refiere suele ser parte del asunto relatado, y quien la lee lo mismo”.<sup>(47)</sup>*

Así, San José de los Reynoso se transforma en provocación para investigar su historia como propone Luis González y González: a través de los testimonios de su gente, las cicatrices del terreno, sus piedras, el color de su tierra, árboles y ríos. Sus iglesias, cementerio, corrales, establos, su arquitectura y las paredes derruidas de sus viejas construcciones, los muros de adobe y sus puertas de mezquite. (Figura 38)



“Puerta de mezquite”  
2013  
(Fig. 38)

La otrora próspera tienda que hoy narra su propio discurso a través de los estantes vacíos y su olor a

---

(47) Ibid., p .55.

humedad. La pequeña ventanita de correos, lugar donde antaño se esperaban y enviaban noticias de San José a los Estados Unidos, en cuyo mostrador permanecen estáticos en el tiempo los cojines, tintas y sellos que marcaban la correspondencia, hoy son testimonio de lo obsoleto al ser sustituidos por las nuevas tecnologías de comunicación. (Figura 39)



“La pequeña ventanita de correos”  
2014  
(Fig. 39)

Cuando Luis González y González designa a la palabra *Matria* “como la realidad por la que algunos hombres hacen lo que deberían hacer por la patria: arriesgarse, padecer y derramar sangre”... y si “la patria chica es la realización de la grande”,<sup>(48)</sup> entonces podemos encontrar un claro ejemplo cuando descubrimos la historia de San José de los Reynoso en cada uno de los objetos que la comunidad ha reunido y puesto al azar; así, un hacha de piedra basáltica que indica de manera tácita la presencia de los grupos prehispánicos que aquí habitaron, tiene a su lado lo que a primera vista parece ser tan sólo un

viejo trozo de madera, pero que en realidad es un yugo. Tan solo dos objetos: un hacha prehispánica y un yugo nos indican la magnitud de un gran acontecimiento: La Conquista y señalan el lugar donde dos grandes culturas se encuentran, se enfrentan, interactúan, y finalmente se fusionan para dar paso al mestizaje.

---

(48) Ibid., p. 28.



## II. b) Vida Cotidiana. Punto de partida para el estudio de la microhistoria.

Luis González y González dice que la microhistoria parte del estudio de lo cotidiano:

*“la vida diaria, nacimientos, matrimonios, muertes, enfermedades, tareas agrícolas, artesanías, comercio al menudeo...ferias... creencias y prácticas religiosas”. [En síntesis analiza] “conductas, ideas creencias y actitudes que caracterizan a una pequeña comunidad para distinguirla y poder establecer su originalidad, individualidad... y al mismo tiempo su parecido con otras comunidades o con la sociedad mayor que la engloba” (49)*

En San José la vida cotidiana, por mucho tiempo, parecía marcada por el estancamiento, de tal manera que el aspecto del pueblo en poco cambió, e incluso su población disminuyó dramáticamente, baste recordar que en 1930 su población apenas alcanzaba 333 habitantes y para el año 1990 el número de habitantes tan solo se había incrementado a 818. (50)

Freud consideró a la cotidianidad como *“el espacio de una memoria que, casi temerosa de sí misma, se oculta tras la máscara del elocuente olvido”*. (51) Si detrás de la cotidianidad se oculta la memoria colectiva del lugar, entonces se podría decir que los objetos son depositarios de ésta y que a través de los objetos es posible tejer una trama sobre la cual se puede construir, reconstruir o recordar nuestra historia e identidad.

---

(49) Ibid., p. 57.

(50) Sánchez Muñoz, op. cit., p. 54.

(51) Maurizio Vitta, El sistema de las imágenes. Estética de las representaciones cotidianas, trad. Manel Martí Viudes, Editorial Paidós, Barcelona, 2003, p.74.



## II. c) Los objetos. Las relaciones entre los individuos que han vivido en San José se descubren por medio de los objetos.

“El texto como un todo y como un todo singular puede compararse a un objeto, que puede ser visto desde varios lados pero nunca desde todos los lados a la vez”.

Paul Ricoeur <sup>(52)</sup>

Pierre Lévy en su obra “¿Qué es lo virtual?” menciona que “*podríamos contar la historia de la humanidad, empezando por su nacimiento, como una sucesión de apariciones de objetos*”<sup>(53)</sup> y así, en San José de los Reynoso, a través de los objetos que la comunidad ha recolectado, se observa la transformación y la evolución del lugar, al mismo tiempo que se revelan las relaciones entre los hombres que ahí han vivido: sus confrontaciones históricas, aspiraciones, ritos, mitos y costumbres.

Agrupando los objetos por orden cronológico se descubren sucesos cotidianos, domésticos, sociales, religiosos y económicos, en donde el sentido de vida y muerte, pasado y presente, se vincula y renace en cada uno de ellos.

La herencia de los remotos antepasados persiste a través de los siglos en objetos procedentes del cerro del Pochotl que denotan su aspecto prehispánico. Flechas de obsidiana (Figura 40) y hachas de piedra basáltica, esculturas o bajorelieves, en los que se perciben formas espirales que recuerdan su vínculo con el agua y con sus dioses. Manuel Toussaint escribe:

*“la escultura es la manifestación artística más vigorosa de estos pueblos, como si su fuerza solamente pudiese ser captada por el basalto para ser transmitida así a los tiempos venideros. Toda la escultura es simbólica: cada relieve, cada ornato, presenta una significación recóndita; a veces aparecen retratos de sorprendente realismo, pero éstos, acaso, se encontraban al margen del arte. La belleza para aquellos pueblos está supeditada a la religión y los dioses, únicos seres bellos, presentaban un aspecto monstruoso, más monstruoso mientras más divinos eran.”* <sup>(54)</sup>

(52) Paul Ricoeur citado por Espen J. Aarseth en Teoría del hipertexto, George P. Landow (compilador), trad. de Patrick Ducher, Paidós, Barcelona, 1994, p. 73.

(53) Pierre Lévy, ¿Qué es lo virtual?, trad., Diego Levis, Paidós, Barcelona, 1999, p. 117.

(54) Manuel Toussaint, Arte Colonial en México, 3ª ed., Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Imprenta Universitaria, México, 1974, p. XII.



Punta de flecha de obsidiana procedente del Rancho de la Estancia proporcionada por José Vázquez, alumno de la Telesecundaria "Enrique C. Rébsamen".  
2013  
(Fig. 40)

Algunos bajorelieves han permanecido en el ojo de agua existente desde tiempos prehispánicos en medio del cerro del Pochotl. Paul Westheim escribe que: *“Las montañas mismas son consideradas una especie de recipientes de agua”. “Por fuera son de tierra, como si fuesen casas llenas de agua” (Sahagún). “Las Serpientes de nubes se empapan de agua y luego suben al Cielo. Por orden del dios de la lluvia se desprenden allí de su valiosa carga, y la lluvia cae a la Tierra”.* <sup>(55)</sup>

Otros objetos delatan su origen colonial: herrajes, herraduras, candados, múltiples llaves y clavos de hierro de gran tamaño. Isabel Marín de Paalen menciona:

*“las primeras forjas españolas produjeron tijeras, cuchillos, instrumentos de labranza, clavos y armas... Faroles de hierro y cristal, estribos y soportes para bridas de las cabalgaduras, puertas, roperos y arcones se guarnecían con una muy variada línea de chapetones, clavos, aldabas y aldabones, chapas, candados y llaves”.* <sup>(56)</sup>

---

(55) Paul Westheim, op. cit., p. 15.

(56) Isabel Marín de Paalen, *Historia general del Arte Mexicano. Etno-Artesanías y Arte Popular*, tomo II, Editorial Hermes, Barcelona, 1976, pp. 292 y 293.

Una espada de hierro fundido de aspecto antiquísimo que antaño ostentaba una hermosa empuñadura la cual, según refiere su propietario, fue encontrada en el campo de labranza por su bisabuelo, al lado de puntas de flechas de obsidiana y herraduras. Manuel Toussaint señala:

*“Como es bien sabido los indígenas de México no conocieron el hierro, sino hasta que los españoles lo trajeron de Europa, y más tarde empezaron a extraerlo de las minas del nuevo país... El Marqués de San Francisco observa que quizás fue ésta la única [fue éste el único] arte industrial de Nueva España que no sufrió la influencia indígena, dado que los aborígenes no conocían el empleo del hierro. Sin embargo, cabe observar que la influencia indígena no sólo puede existir por la materia de las obras creadas, sino en la decoración que se imprime a estas obras, y así es posible que algunos de los primeros hierros forjados hayan tenido, como después lo tuvieron elementos indígenas en los dibujos que los decoraban”.<sup>(57)</sup>*

Maurizio Vitta escribe que *“la cotidianidad se asienta en el reino de la costumbre y en la adhesión a las cosas y a los gestos de todos los días... y que Proust identificaba con el espacio de la nostalgia, en el que la adhesión a las cosas y a los gestos de todos los días se alimenta”.*<sup>(58)</sup> Así, la presencia de la mujer sanjosense, su importancia en la vida cotidiana y convivencia familiar, se deduce de objetos de uso doméstico tales como: metates, molcajetes, molinos, chuchillos, cucharas, sartenes.

Objetos de cerámica que han sido fragmentados por el constante pasar de la yunta apuntan su origen prehispánico. Otros, como ollas, jarros, cazuelas y platos evidencian su procedencia: El Rosario, Tonalá, Santa Cruz y San Pedro Tlaquepaque, situados al oriente de la capital de Jalisco. Gerardo Murillo, “Doctor Atl” escribe en 1921 en el catálogo para la exposición “Las artes populares en México” que: (Figura 41)

*“Tonalá fue la capital del reino del mismo nombre y estaba floreciente cuando los bárbaros llegaron a conquistar el vasto imperio de Moctezuma. Esta población era ya un centro alfarero muy importante antes de la Conquista, como nos lo demuestran los fragmentos de la cerámica sepultados en las ruinas de los antiguos templos, que un cura de la localidad encontró en diversos lugares de esta región.*

---

(57) Toussaint, op. cit., pp. 32 y 33.

(58) Maurizio Vitta, Ibidem., p. 74.





*Hoy en día Tonalá es una comunidad de indígenas que está exclusivamente dedicada a la manufactura de objetos de barro cocido destinados a la cocción de los alimentos y a guardar el agua y más adelante escribe: No existe una ciudad, un pueblo, un jacal en todas las tierras de México, que no posea y utilice los jarros, las ollas, las cazuelas y los botellones de la loza de Guadalajara”.<sup>(59)</sup>*



Jarrito proporcionado por alumnos de la Telesecundaria “Enrique C. Rébsamen”.  
2013  
(Fig. 41)

Múltiples planchas de fierro fundido con diversas y caprichosas formas, describen rituales de limpieza y pulcritud que caracterizan a la comunidad sanjosense. (Figura 42)

Muebles de madera. Petaquillas de madera y piel con piezas de fierro en los cuales que se observa la fusión indígena y española. Equipales de cuero con armazón de vara y base de madera recortada en forma de uso y atadas con cintas de cuero, (Figura 43) sillones, mesas y taburetes (Figura 44) de los cuales Manuel Toussaint dice:



Plancha de fierro fundido perteneciente a Deisy Enríquez Padilla, alumna de la Telesecundaria “Enrique C. Rébsamen”.  
2013  
(Fig. 42)

*“los muebles indígenas estaban elaborados a base de estera y pieles. Una supervivencia colonial del mueble indígena la constituyen los asientos que conocemos con el nombre de “equipales”, su nombre no es sino una alteración de la palabra indígena icpalli, que significa silla. Otras supervivencias indígenas pueden señalarse en lo que se refiere a mobiliario; el mexicanismo “petaca”, que corresponde a maleta, no es sino derivado de petlacalli, es decir, casa o caja de estera”.<sup>(60)</sup>*

(59) Gerardo Murillo, Doctor Atl, “Brillos de origen, La loza de Guadalajara (1921)” en *Cerámica de Tlaquepaque 1920-1925*, Artes de México, Revista libro número 87, México, 2007, pp. 59 y 60.

(60) Toussaint, *Ibid.*, p. 34.



“Equipal de cuero perteneciente al Sr. Miguel Gama”.  
2014  
(Fig. 43)

“Petaquilla de madera y piel con piezas de hierro perteneciente al Sr. Miguel Gama”.  
2014  
(Fig. 44)





Chicotes, látigos y sillas de montar (Figura 45), son reminiscencia de agotadoras jornadas de trabajo, cuando enormes cargas de costales de maíz, harina, cántaros de leche y agua eran trasladados a caballo o en burro. Yugos, hachas, cuchillos, hoces, describen rituales de trabajo en el campo y el desarrollo de la agricultura.

Antonio Jiménez González menciona que la yunta denotaba una condición de adelanto en los quehaceres del campo y los trabajos del cultivo de la tierra: barbechar, arar, escardar, (Figura 46) para lo cual tener un buen número de bueyes era indispensable para cualquier rancho o ranchero. <sup>(61)</sup>



“Silla de montar perteneciente al Sr. Miguel Gama”.  
2014  
(Fig. 45)

Objetos de cuero vinculados con las cabalgaduras: charreteras, pantalones de vaquero y de charro, fundas para pistola y para machetes, ánforas y cantimploras,



monederos y cinturones bordados con pita o con lana roja y negra, o labrados a cincel.

Punta de arado utilizada para barbechar, arar, escardar.  
Proporcionada por alumnos de la Telesecundaria “Enrique C. Rébsamen”  
2013  
(Fig. 46)

(61) Alfredo Gutiérrez R. y José Antonio Gutiérrez G., *Jalostotitlán en la Memoria (1900-1970)*, “Del Rancho de Santa María de la O y otras cosas”, Editorial Acento, México 2011, pp. 242 y 243

La importancia de la ganadería y la producción lechera en San José de los Reynoso, se puede deducir por innumerables botes de lámina que han servido para almacenar y trasladar leche (Figura 47). Medidas de lámina de un litro que han sido utilizadas para cuantificarla y venderla, nos remiten a una actividad repetitiva, en la cual el hombre alteño ha participado por más de cuatrocientos años. Una vieja rueda de carreta nos dice que la fuerza humana y la tracción animal fueron el medio de transporte en el campo hasta la década de 1950.

Actividades sociales, vínculos interpersonales y religiosos se pueden imaginar



al observar lámparas de petróleo, de aceite, de hojalata y vidrio, donde se colocaba una vela de parafina o cera. Estribos, espuelas, sillas de montar, trajes y sombreros de charro. Imágenes religiosas, objetos de índole ceremonial e indumentaria usada por los sacerdotes católicos. Al respecto Isabel Marín menciona:

*“Guadalajara y Tlaquepaque, merecieron el honroso primer lugar como productoras de piezas de orfebrería, y su mayor expresión la alcanzaron en las primeras décadas del presente siglo. Al maestro don Manuel Peregrina se deben regios ejemplares dedicados al culto católico así como una peculiar línea de elementos de charrería, tanto para el adorno de trajes y sombreros, como de los arneses de la cabalgadura charra”.*

(62)

“Bote de lámina para trasladar y almacenar leche perteneciente al Sr. Miguel Gama”

2014  
(Fig. 47)

(62) Marín de Palen, op. cit., p. 226



Pierre Levy señala que *“el objeto marca o traza las relaciones mantenidas por los individuos, los unos con respecto a otros. Circula física o metafóricamente, entre los miembros del grupo. Se encuentra simultánea o alternativamente, en las manos de todos. Por esto, cada uno puede inscribir en él su acción, su contribución, su impulso, su energía”*.<sup>(63)</sup> Lo que se constata al observar el dinero que la comunidad de San José ha reunido y que ha pasado de generación en generación: monedas de plata de diferentes épocas, billetes que en su momento, fueron rápidamente sustituidos según el líder dominante en la época de la Revolución Mexicana; billetes de alta denominación de los años ochenta, reflejan los vaivenes de la economía mexicana, y los dólares americanos nos hablan de una población y economía estrechamente vinculada con el país del norte.

Los monederos permiten hablar de una economía en la que participa toda la familia. Confeccionando ropa, trabajando en el rancho en las granjas de gallinas,

o cuidando al ganado vacuno, bovino o porcino.



Prendas de vestir femeninas e infantiles, camisitas, blusas, sabanitas y carpetas deshiladas, tejidas, caladas o bordadas al punto de cruz, revelan la creatividad y destreza de la mujer sanjosense. (Figura 48)

A escala, los juguetes replican la vida, sueños y aspiraciones

“Sabanita deshilada confeccionada por la señora María Dolores Ornelas en San José de los Reynoso”

2013  
(Fig. 48)

(63) Pierre Levy, op. cit., p. 116.

del adulto: carritos, caballos, muñecas de trapo, cazuelitas, pequeñas planchas de fierro fundido, sillitas de montar, sombreritos de charro. Canicas, resorteras, yoyos y baleros hablan de las formas en que los niños se han agrupado en torno al juego.

*“En madera torneada y laqueada se manufacturan trompos, perinolas, baleros, yoyo y ajedreces, cuyos principales proveedores se encuentran en Teocaltiche. En otras maderas suaves tallan rifles, cañones, viboritas, matracas, sorpresas, maromeros, jinetes de la suerte, moblaje y toda clase de enseres de madera que requiere una casa habitación”.* <sup>(64)</sup>

Básculas de diferentes épocas nos hablan de la actividad comercial en las tiendas de abarrotes y los productos que ahí se vendían: azúcar, fideo, maíz, frijol. Botellas de refrescos son testimonio de la fábrica de refrescos que hasta el año de 1950 existió en San José de los Reynoso.

Las vivencias del lugar son preservadas en retratos y fotografías que permiten entender los aconteceres que han determinado la marcha, el estancamiento y evolución en San José de los Reynoso.

Infinidad de objetos manufacturados en plástico nos hablan de tiempos recientes y migración. El plástico sustituye a los carritos de madera. Las muñecas de vinil sustituyen a las de tela, hoja de maíz, o cera. Objetos de ornato que imitan latón. Esferas de plástico que imitan el vidrio. Imágenes religiosas de pasta que imitan la cerámica. Los objetos han migrado con los individuos. Ahora es posible encontrar diversidad de objetos hechos en China, Estados Unidos o México.

En síntesis, a través de los objetos descubrimos la vida cotidiana en San José de los Reynoso, pero también, como Maurizio Vitta escribe:

*“los sentimientos más íntimos, los ritos del matrimonio, de la reproducción y de la muerte, la organización del espacio doméstico, las diversiones, las relaciones hombre-mujer y padres-hijos... y concluye citando a Georges Duby, donde “se guarda lo más valioso que se posee, lo que sólo nos pertenece a nosotros”.* <sup>(65)</sup>

---

(64) Marín de Paalen, *Ibid.*, p. 261.

(65) Maurizio Vitta, *op. cit.*, p. 75.



Así, podemos describir la historia a través de los objetos y, a su vez, la historia a través de la historia del arte y en apariencia cada época histórica parece anular a la que le precede: la época prehispánica por la colonial, la Colonia por la Independencia, la Independencia por la Revolución; pero sólo a través del arte es posible reconstruir, transformar y reconciliar a los individuos para entender quiénes somos, quiénes hemos sido, e imaginar quiénes seremos. Isabel Marín de Paalen menciona que:

*“A la revolución social y política, a principios del siglo XX sucedió la revolución artística, de la que fueron cabeza y guías, los más connotados artistas de la época: Diego Rivera, Dr. Atl, Montenegro, Best Maugard, Orozco, Méndez y posteriormente Zalce, Covarrubias y Tamayo, quienes practicaron la revaloración del arte popular, con pleno conocimiento de sus raíces, derivadas del espíritu prehispánico todavía imperante en los mexicanos, se nutrieron de las fuentes que las alimentaba, para recrear el arte en su esencia universal.”<sup>(66)</sup>*

El renacimiento cultural en México nos remite a un tiempo en que los artistas fueron capaces de unirse al pueblo (artesanos, campesinos, obreros, maestros, autoridades) para imaginar y trabajar en un fin común.

---

(66) Marín de Paalen, op. cit., p. 294.

**II. d) Identidad. La microhistoria nos ayuda a entender que la vida alteña se asienta en tres pilares: familia, religión y apego a la tierra.**

Elisabetta Di Castro define el significado de la palabra identidad como el “conjunto de valores, símbolos, creencias y costumbres de una cultura que se diferencia de otras. (Figura 49) En este sentido, la lengua, los valores, símbolos, creencias y costumbres se presentan como elementos cohesionadores de un grupo social al fundamentar su sentimiento de pertenencia”.<sup>(67)</sup> y Salvador Gutiérrez González menciona:



“Identidad: Conjunto de valores, símbolos, creencias y costumbres de una cultura...”

Alumnos de la Escuela Primaria “Genaro Alcalá”

2014

(Fig. 49)

(67) Elisabetta Di Castro, Claudia Lucotti, *Construcción de identidades*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Juan Pablos Editor, México, 2012, pp. 9 y 10.





*“La identidad cultural alteña se sustenta sobre tres pilares: familia, religión y apego a la tierra”.<sup>(68)</sup>...y que ésta brota de “las lealtades inmediatas, de las relaciones cara a cara que se forjan en los ámbitos familiares. Aquí comienza la identidad ranchera, que después se manifiesta en el ámbito municipal y luego en el regional. Por ello los Alteños dicen “somos rancheros” aunque vivan en las ciudades. Esa identidad ranchera es asociada por los propios Alteños con el apego a la tierra y la profesión de la fe católica.”<sup>(69)</sup>*

Gutiérrez González enfatiza la importancia que tiene para los alteños el cuidado del niño, recordando un antiguo dicho que dice: *“Niñez, es destino”* (Figura 50) y menciona:

*“durante la infancia se adquiere el más persistente sentido de “identidad”, no solamente la identidad personal sino también el sentido de pertenencia a la familia, a la comunidad vecinal, al rancho, al pueblo, a la región. Así como, la identidad nacional, englobados estos últimos conceptos en lo que los antropólogos, psicólogos, sociólogos y filósofos denominan “Identidad Cultural”, entendida ésta como “el conjunto de usos y costumbres, tradiciones, creencias y valores heredados y aprendidos del entorno, que al practicarlos el individuo, cohesionan su pertenencia al grupo social con el que se identifica”.<sup>(70)</sup>*



“Guadalupe Ramírez, Delegada Municipal en San José de los Reynoso, preside la entrega de trofeos al finalizar Torneo Infantil de Fútbol”

2013  
(Fig. 50)

(68) Alfredo Gutiérrez R. y José Antonio Gutiérrez G., *Jalostotitlán en la memoria 1900-1970*, “La niñez en el Jalos de mis recuerdos” Editorial Acento, México, 2011, p.107.

(69) *Ibid.*, p. 109.

(70) *op. cit.*, p. 106.

Así, en San José de los Reynoso se puede observar cómo dentro de un ámbito de infinito cuidado, el niño es involucrado desde muy pequeño, además de sus actividades escolares, en tareas sencillas que lo incluyen en los quehaceres del hogar y del campo, pero siempre cobijado por el respaldo y cariño de la familia y de la comunidad entera. (Figura 51) Salvador Gutiérrez González dice:

*“Por más de cuatrocientos años los pueblos Alteños conformaron una sociedad eminentemente rural, ranchera, una sociedad en la que la mayoría de sus miembros vivía en el rancho y de su tierra, las mismas que habitaban y cuidaban entrañablemente como parte de sí mismos. Todo niño jalisciense, desde que tiene uso de razón, es testigo y coparticipe en la medida de sus capacidades del esfuerzo diario con que afanosamente son trabajadas estas “tierras flacas de los Altos de Jalisco”, para sacarles provecho. En los Altos, nada es fácil y ley natural lo que con más esfuerzo se logra, más se ama, por ello desde niño se aprende a amar a esa tierra”. (71)*

Precisamente, el amor a la tierra se refleja cuando niños y jóvenes se convierten en intermediarios entre abuelos, padres y vecinos, para recopilar los objetos y escuchar sus historias.

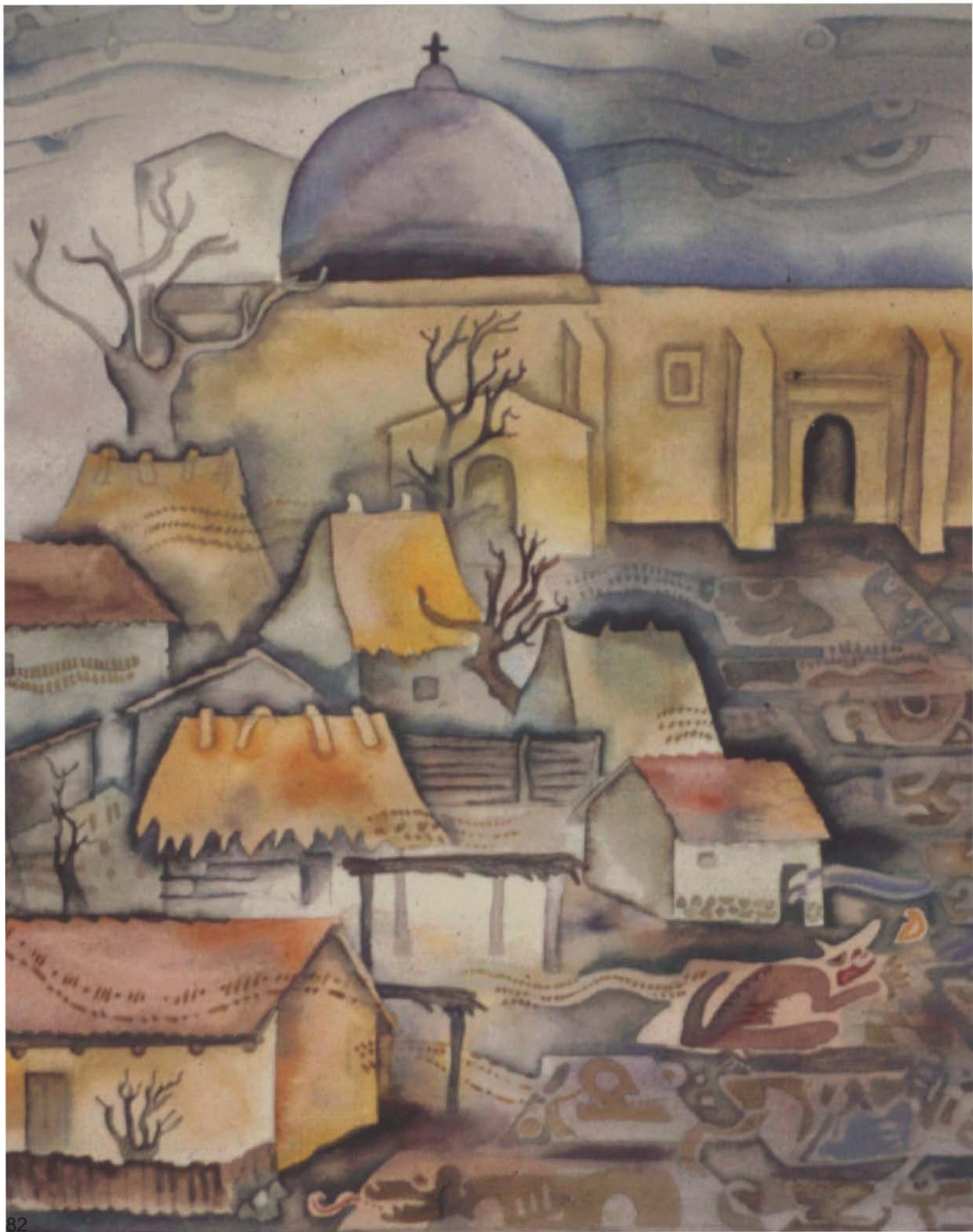
Información o historias y objetos dibujados se agrupan como piezas de rompecabezas que se integran y ordenan plásticamente recurriendo a la teoría del hipertexto y recordando los códigos mexicanos.



Los objetos una vez dibujados se transforman en **señales, signos** y **símbolos** que metafóricamente habitan en la **casa como sinónimo de tierra o nación**. Palabras claves que surgen del diálogo con el pueblo y del cual emerge la obra plástica.

“Valores heredados y aprendidos desde la niñez”  
2012  
(Fig. 51)

(71) Ibid., p. 108.



### CAPÍTULO III:

#### PROPUESTA DE PRODUCCIÓN.

**Arte Colaborativo y Arte Relacional: vínculos que propician la realización de una obra de arte con la participación de los habitantes de San José de los Reynoso. Hipertexto y Códice: conceptos que permiten integrar la información recopilada con el trabajo plástico.**

“El arte en México, así como en todas partes, se ha manifestado como consecuencia de la energía espiritual del hombre.

En la guerra o en la paz, en la noche o en el día, el ser humano, condensador de circunstancias únicas, realiza por medio del arte la sorprendente operación de dar permanencia a lo fugaz, de hacer presente lo que ya pasó, de aprisionar el tiempo, sensaciones y emociones, gracias a la memoria, que recibe y conserva”

Carlos Pellicer <sup>(72)</sup>



Los antecedentes que hacen posible la presente investigación se encuentran en la experiencia previa que obtuve al realizar un trabajo basado en la interdisciplina, conjugando la creación plástica, la historia, la docencia, el trabajo editorial y el trabajo con la comunidad. Por lo anterior, en inicio se describen brevemente

cinco series tituladas: “Santiago Astata”, (Figura 52) “Cuando muera quiero música”, “En Olcuatitán Isabel teje los recuerdos de



Título: “Santiago Astata”  
 Autor: Ma. Elena Jiménez  
 Técnica: Acuarela sobre papel  
 Medida: 35 x 45 cm.  
 Año: 1981  
 (Fig. 52)

(72) Carlos Pellicer y Rafael Carrillo Azpeitia, *La Pintura Mural de la Revolución Mexicana*, 4ª. ed., Fondo Editorial de la Plástica Mexicana, México, 1989, p. 9.

un pueblo”, (Figura 53) “*Dame un espacio para atrapar la memoria de una mujer que el tiempo olvidó*” y “*La misma tierra canta en el corazón de todos*”, exhibiciones en las que la historia local, la tradición oral y los objetos, ya se encuentran presentes como generadores de la obra plástica.

Por otra parte, la propuesta de la obra plástica realizada con la comunidad de San José de los Reynoso, se explica a través del arte colaborativo y relacional, la teoría del hipertexto y los códices mexicanos, lo cual permite integrar la información aportada por la comunidad, el trabajo realizado por niños y jóvenes sanjosenses dirigidos por Ma. Elena Jiménez, así como, la obra plástica por ella realizada.



Título: “Altar”  
Autor: Ma. Elena Jiménez  
Técnica: Tinta china s/papel  
Medidas: 240 x 200 cm.  
Año: 1986  
(Fig. 53)



### **III. a) Tabasco y Oaxaca. La experiencia creativa que hace posible la investigación “San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes”. Breve semblanza de cinco exhibiciones.**

Descripción de cinco series en las cuales el interés por la historia local, la tradición oral, la migración, los objetos y la idea de los códices mexicanos en la realización de la obra plástica, ya se encuentran presentes:

#### **“SANTIAGO ASTATA”**

Santiago Astata, Oaxaca, a principios de los ochentas era una comunidad de aproximadamente 3,000 habitantes, que al igual que en San José de los Reynoso, Jalisco, en su población predominaban las mujeres, niños y ancianos, pues la mayoría de los hombres migraban a la Ciudad de México o Estados Unidos en busca de fuentes de trabajo.

Una comunidad en la que el tiempo parecía suspendido. La ausencia de carreteras y medios de comunicación habían mantenido a la comunidad en aislamiento por mucho tiempo, lo cual había propiciado que la permanencia de su extraordinaria cultura, su forma de vida, costumbres y tradiciones se preservaran con pocos cambios.

Cuando la construcción de la carretera costera une a Santiago Astata con el exterior, el cambio ocurre vertiginosamente. Testimonios orales cuentan que la primera señal de alarma fueron las camionetas pick up en las cuales, cazadores ajenos a la comunidad, sacaron hasta el punto de extinción a los venados que en la zona abundaban.

Así fue que, como artista plástica, surge la necesidad inminente de asir la realidad a través de la imagen, presintiendo que la riqueza cultural ahí preservada pronto cambiaría o tal vez desaparecería. (Figuras 54, 55, 56, 57 y 58)



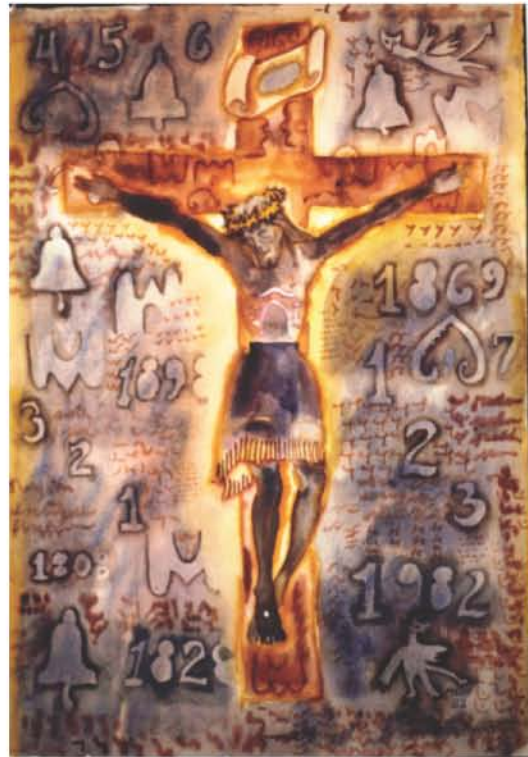
(Fig. 54)  
Título: "Lamentos"



(Fig. 56)  
Título: "San Blas"



(Fig. 57)  
Título: "Cuando muera quiero música"



(Fig. 55)  
Título: "Señor de la Piedad"



(Fig. 58)  
Título: "Cuilapan"



Caminar y escuchar a la gente libreta en mano, fueron los recursos para descubrir el lugar por medio de la palabra y la imagen. Caminar como posibilidad de un nuevo hallazgo en cada trayecto y la pintura como medio para preservarlo. El encuentro con el silencio o el sonido del viento o el mar, paisajes incontaminados, un trapiche, un horno de pan, casas de madera y guano, iglesias que albergaban en su interior poderosos santos o antiguallas, bandas de músicos que precedían por igual una procesión luctuosa, una boda, fiesta religiosa o calenda.

Entender el lugar a partir del contacto con la gente, su tradición oral, el arte popular: textiles huaves, zapotecos y mixtecos, papel picado, pirotecnia. Santiago Astata, San Pedro Huamelula, Juchitán, Tehuantepec, San Mateo del Mar, El Coyul. Sinónimos de historia viva o museo vivo. Puntos de partida para la reflexión, introspección y la creación plástica.

Ante la imagen aparente prevalece el deseo de conservar la esencia de las formas en las cuales los individuos de la comunidad que ahí habitaban, se reconocieran o fueran reconocidos. La nostalgia o la prisa, mueve a la realización de la obra plástica ante la inminencia del cambio. La realidad que hoy se representa, mañana se habrá transformado o probablemente desaparecido.

Acuarela es la técnica elegida, pues permite adicionar un carácter etéreo, y luminosidad a la obra. En una serie de sesenta acuarelas se representan escenas congeladas en el tiempo. Santiago Astata se representa sobre una tierra sembrada de símbolos prehispánicos en medio de la soledad y aislamiento. Espacios sólo en apariencia inhabitados o abandonados, iglesias de ladrillo que albergaban imágenes religiosas fusionando el pasado prehispánico con el catolicismo, escenas de mercados, las mujeres, su gente, sus costumbres y tradiciones. Fiestas, bodas, calendas, procesiones, danzas, música, rituales de vida y muerte.

▲ Autor: Ma. Elena Jiménez  
Técnica: Acuarela s/papel  
45 x 35 cm. y 35 x 45 cm.  
Año: 1982





## “CUANDO MUERA QUIERO MÚSICA”

La frase “Cuando muera quiero música”, equivale a festejar la muerte. La similitud hermana, rituales de vida y muerte porque, en Oaxaca, como en muchos pueblos de México, se dice que se nace para llegar a una tierra llena de sufrimiento y cuando se muere se traspone a un lugar del inframundo para descansar. La muerte vista como prolongación de vida, lejos de ser motivo de llanto se transforma en celebración donde la música, la banda, la procesión, el pueblo, acompaña al que se va.

Al regresar a México, D. F., después de dos años, partiendo de las experiencias de vida en Oaxaca y concretamente de la obra plástica ejecutada en Santiago Astata, emerge la serie titulada “Cuando muera quiero música” (1982-1983) conformada por 300 dibujos y una tira de papel a manera de códice de 62 centímetros de altura por 11 metros de largo.

Otro México quedó atrás y la memoria es el medio para recuperarlo, ahora la



Título: “Mujeres danzando”

Autor: Ma. Elena Jiménez

Técnica: tintas s/papel

Medidas: 22 x 32 cm.

Año: 1983

(Fig. 59)

retícula de la libreta de contabilidad otorga una trama compositiva semejante a los textiles huaves que permite ubicar las formas. “Mujeres danzando”, (Figura 59) “Santiago Astata”, sus casas y la cercanía con el mar son insinuadas por rectángulos, trapecios, líneas ondulantes, dibujados en alto contraste.

El Cristo Negro que se venera en Santiago Astata se fusiona con el pueblo sobre planos negros que se recortan sobre fondo rosa, recordando los papeles picados de las banderitas de arte popular. (Figura 60)

Tomando como puntos de referencia los textiles huaves y la trama sobre la que se teje la forma, así como, los códices prehispánicos y utilizando antiguas libretas de contabilidad, plumillas de caligrafía y una cantidad limitada de tintas: negro, sepia, azul, rojo y blanco, la realidad solo es un recuerdo sugerido cercano a la abstracción. (Figuras 61, 62, 63 y 64)



Título: “Cristo Negro”  
Autor: Ma. Elena Jiménez  
Técnica: Tinta s/papel  
Medidas: 32 x 22 cm.  
Año: 1983  
(Fig. 60)



(Fig. 61)  
Título: "Buitre"



(Fig. 62)  
Título: "Cazador"



(Fig. 63)  
Título: "La Barra"



(Fig. 64)  
Título: "Astata"

Autor: Ma. Elena Jiménez  
Técnica: Tinta s/papel  
Medidas: 32 x 14 cm. y 14 x 32 cm..  
Año: 1983

## TABASCO Y “EN OLCUATITAN ISABEL TEJE LOS RECUERDOS DE UN PUEBLO”

Tabasco. Territorio de pantanos, ríos y selva baja tropical. El cambio ocurre vertiginosamente. Una inmensa red de carreteras se construye sobre aguas pantanosas propiciando su putrefacción y cambiando las condiciones que permitían al campesino ciclos predecibles de siembras y cosechas, afectando la reproducción de flora y fauna local.

En Olcuatitán, pequeña comunidad localizada a una hora aproximadamente de Villahermosa, vive Isabel, el cronista del pueblo. Con 90 años de edad, (Figura 65) narra cómo hasta antes de la llegada del progreso, de PEMEX y las carreteras, el hombre tabasqueño podía vivir en perfecta armonía en medio del agua.

La palabra de Isabel se transforma en imagen. La serie titulada “En Olcuatitán Isabel teje los recuerdos de un pueblo” (1984-1985-1986) se conforma por sesenta dibujos realizados con tinta china sobre papel. Sus dimensiones: 80 centímetros por un metro. La selva tabasqueña se traduce a blanco y negro y la realización de la obra plástica surge al igual que en Oaxaca, viviendo en estrecho contacto con la gente de la comunidad y su cultura, así como, de la observación y estudio del paisaje, la flora y fauna, el arte popular, los guajes profusamente esgrafiados, los altares que en la comunidad eran usuales, las máscaras y objetos utilizados en las danzas. (Figuras 66 y 67)

La relación entre vida y muerte sigue presente. A través del blanco y negro se enfatiza el cambio físico, el fin de un ciclo, la contaminación que afecta a Tabasco y con ella la desaparición de flora y fauna local, así como, la transformación cultural de los que ahí habitan, en un difícil intento por adaptarse a formas de vida globalizadas. (Figuras 68, 69, 70 y 71)



(Fig. 65)  
Título: "Isabel...Soledad"



(Fig. 67)  
Título: "Tana"



(Fig. 66)  
Título: "Ruega por ella"



(Fig. 68)  
Título: "Isabel y Juana"



(Fig. 69)  
Título: "Simona...jja!...no agarró al toro por los cuernos"



(Fig. 70)  
Título: "El baila viejo"



(Fig. 71)  
Título: "La danza del negrito"

(Figs. 65, 66, 67, 68, 69, 70 y 71)  
Autor: Ma. Elena Jiménez  
Técnica: Tinta s/papel  
Medidas: 80 x 100 cm. y 100 x 80 cm.  
Año: 1986



## “DAME UN ESPACIO PARA ATRAPAR LA MEMORIA DE UNA MUJER QUE EL TIEMPO OLVIDÓ”

Serie realizada en México, D. F. (1986-1987). El tema es la migración de México hacia los Estados Unidos y homenaje a Cándida Gama, quien migra en el año de 1935 de San José de los Reynoso en los Altos de Jalisco al Distrito Federal. (Figura 72)



Título: de la serie “Dame un espacio para atrapar la memoria de una mujer que el tiempo olvidó”

Autor: Ma. Elena Jiménez

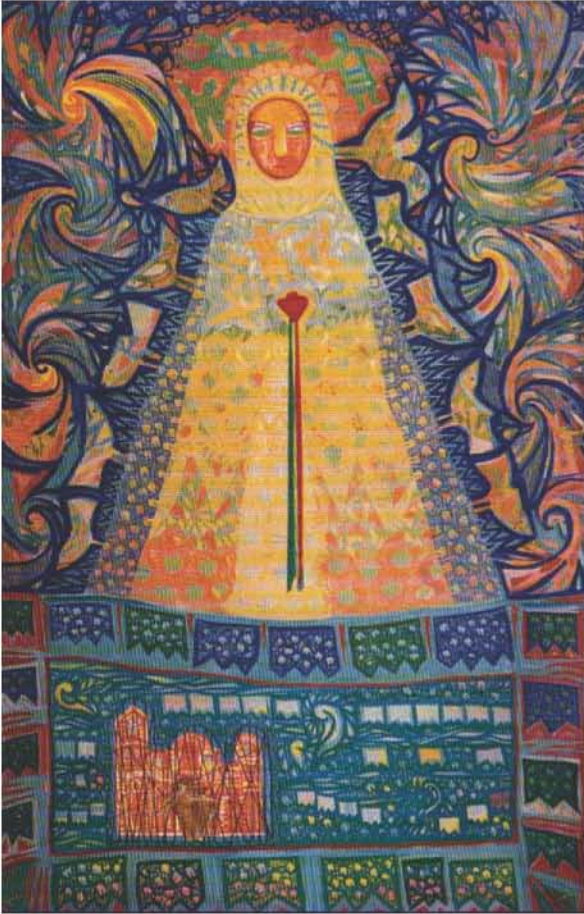
Técnica: Acrílico s/caja, muñeca de trapo, sobres, pelo, timbres.

Medidas: 26 x 30 x 4 cm.

Año: 1986

(Fig. 72)

Serie inspirada en los retablos mexicanos y el arte popular. Realizada en acrílico a la cual se incorporan muñequitas de tela manufacturadas por Cándida Gama Padilla. Se compone a manera de altar por treinta y seis cajitas que se colocan alrededor de una pieza central de gran formato. (Figuras 73, 74, 75, 76 y 77)



Título: de la serie "Dame un espacio para atrapar la memoria de una mujer que el tiempo olvidó"  
 Autor: Ma. Elena Jiménez  
 Técnica: Acrílico s/tela, muñeca y corazón de tela, hilos, listones  
 Medidas: 160 x 120 cm.  
 Año: 1986  
 (Fig. 73)



(Fig. 74)



(Fig. 75)



(Fig. 76)



(Fig. 77)

(Figs. 74, 75, 76, y 77)  
 Título: de la serie "Dame un espacio para guardar la memoria de una mujer que el tiempo olvidó"  
 Autor: Ma. Elena Jiménez  
 Técnica: Acrílico s/ tela, muñecas de trapo, espejo, listones, lentejuelas.  
 (Cajas) 25 x 19 x 5 cm.  
 Año: 1987





## “LA MISMA TIERRA CANTA EN EL CORAZON DE TODOS”

Serie conformada por 50 cajas (1988-1990). Recordando los altares populares que son colocados en muchas casas de los pueblos indígenas. Las figuras se recortan, posibilitando la superposición de planos a los cuales se añaden elementos de las danzas y del arte popular: diamantina, espejos, listones, muñecas de trapo. (Figura 78) Esta serie se vincula con la literatura de escritores mexicanos: Eraclio Zepeda, Rosario Castellanos, Efraín Huerta, Juan de la Cabada, Carlos Pellicer y Jaime Sabines. (Figuras 79, 80 y 81)



Título: “Ofrenda para un símbolo” (Caja)  
Autor: Ma. Elena Jiménez  
Técnica: Acuarela s/papel, acrílico, tela, flores  
Medidas: 80 x 60 x 10 cm.  
Año: 1990  
(Fig. 78)



(Fig. 79)  
Título: "Van pasando las tortugas"



(Fig. 80)  
Título: "Me vio como se mira a través de un cristal"

(Figs. 79, 80 y 81)  
Autor: Ma. Elena Jiménez  
Técnica: Acrílico s/ madera,  
acuarela s/papel, diamantina,  
corazones y muñecas de  
trapo, listones, flores secas,  
espejos  
(Cajas) 80 x 60 x 10 cm.  
Año: 1990.



(Fig. 81)  
Título: "El único animal que trisca es el viento"



### **III. b) Arte Colaborativo: vínculo de comunicación para propiciar un discurso en el que se incluyen las personas y su entorno para construir una obra en común.**

“El arte es el idioma universal que nos convence de la unidad de la especie humana”

Carlos Pellicer <sup>(73)</sup>

En “San José de los Reynoso, tierra de hombre ausentes”, historia contada a través de objetos e imágenes, se vinculan los términos: microhistoria o historia local-migración-objetos-arte colaborativo y relacional-hipertexto y código.

Cada objeto recopilado alberga una historia que se descubre en los relatos que son transmitidos de sus padres y abuelos a los niños y jóvenes, quienes transforman el objeto en palabras y dibujos que aportan nuevo conocimiento para reinterpretar la vida del lugar y emprender su transformación hacia una nueva forma de comunicación: el arte colaborativo.

Beuys planteaba la posibilidad de fusionar la vida cotidiana con el arte basándose en el planteamiento de Schiller, quien proponía que la creatividad y la educación estética eran el medio por el cual el hombre podía encontrar el camino hacia la dignidad y la libertad, y que todos los individuos son potencialmente un artista, si imaginamos la creatividad como un patrimonio que nos pertenece a todos. <sup>(74)</sup>

Así, en San José de los Reynoso se genera un vínculo de comunicación a través del arte, propiciando un discurso en el que se incluyen las personas y su entorno para construir una obra en común, descubriendo la posibilidad de participación comunitaria que conduce a la reflexión para encontrar el significado de la identidad colectiva. Recordando que éste es un pueblo de migrantes se pretende indagar en

---

(73) Carlos Pellicer, op. cit., p. 9.

(74) Carmen Bernárdez Sanchís, Joseph Beuys, trad. Carmen Bernárdez, Editorial Nerea, Madrid, 2003, p.13.

su origen para trascender y generar un eslabón entre San José de los Reynoso y el exterior: México y Estados Unidos, e imaginar que el arte realizado en esta pequeña localidad, puede existir para migrar y metafóricamente vincularse con el exterior, para después, regresar a su origen, tal y como es el sueño de muchos que han partido de este pueblo. (Figura 82)



“La vida entre San José de los Reynoso y Estados Unidos”  
2014  
(Fig. 82)



### III. c) Hipertexto y códice: dos conceptos que permiten integrar el trabajo plástico con la información recopilada.

“La escritura siempre es espacial y todas las tecnologías de su historia (por ej. La tablilla de arcilla, el rollo de papiro, el códice, el libro impreso) han presentado a escritores y lectores un espacio diferente que explotar”.

J. David Bolter <sup>(75)</sup>

Partiendo de dos ideas: Hipertexto y códice, Ma. Elena Jiménez integra la obra plástica por ella realizada, la información recopilada, los objetos, así como el trabajo realizado con niños y jóvenes sanjosenses, conformando una gran obra a manera de códice.

Pierre Lévy en su libro “¿Qué es lo virtual?” enfatiza el interés por el hipertexto, concepto que define como una colección de información multimodal dispuesta en una red de navegación rápida e intuitiva. <sup>(76)</sup>

En 1963 Theodor Nelson acuña el término *hipertexto* para referirse a escritos no secuenciales, que coordinaran la presentación de cualquier tipo de información, texto o imágenes. <sup>(77)</sup> La palabra hipertexto se deriva de la raíz griega “hiper” que significa sobre, en extremo, por encima de y del vocablo latino “textus-trama” derivado de texére- tejer.

Aguirre en su crítica a la obra de George P. Landow “La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología”, menciona que el hipertexto se crea en cada lectura que establezca el lector y que continúa creciendo gracias a la posibilidad de añadir nuevas lexías por parte de sus autores o sus lectores. <sup>(78)</sup>

Esta idea permite “leer” en los objetos que la comunidad de San José reúne,

---

(75) J. David Bolter citado por Mireille Rosello, en Teoría del hipertexto, George P. Landow (recopilador), Paidós, España, 1994, p.155.

(76) Pierre Lévy, op. cit., p. 42.

(77) María Fernanda Duque, [diseno.puj.edu.co/nuevosmedios/2005/mfduque/Ted%20Nelson.htm.htm](http://diseno.puj.edu.co/nuevosmedios/2005/mfduque/Ted%20Nelson.htm.htm), (31 de marzo de 2014, 24 hrs.)

(78) Joaquín María Aguirre, [pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero2/landowhi.htm](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero2/landowhi.htm), (22 de marzo 2014, 18 hrs.)

historias que se suman estableciendo nuevas conexiones que permiten unir el tiempo pasado con el presente.

El término hipertexto vinculado a una estructura no lineal y la ruptura de convenciones relacionadas con los conceptos de espacio, tiempo, principio y fin, permite integrar todo lo que la comunidad de San José de los Reynoso aporta para la realización de la obra de arte: imágenes, música, fotografía, información y objetos.

La idea de estructuras no lineales se puede encontrar en la literatura desde tiempos remotos. El Talmud (libro de las leyes judías) puede ser un ejemplo de hipertexto o estructura no lineal, pues funciona como una enciclopedia que posee un texto central y a su alrededor se encuentran otros textos, con otras letras que muestran los comentarios a estas leyes, las cuales hacen la labor de notas de autor. <sup>(79)</sup>

En México el Códice Nuttall, de filiación mixteca, es considerado por Zelia Nuttall, uno de los documentos más valiosos que existen del México Antiguo y vincula el Códice Nuttall con el Códice de Viena cuando escribe que “cualquiera que conozca el hermoso códice conservado en la Biblioteca Imperial de Viena (el Vindobonensis), no puede sino admitir que se debe al mismo artista” que pintó el Códice Nuttall. <sup>(80)</sup>

María Sten dice que el más bello e importante códice mixteco, el Vindobonensis, junto con otro códice (¿El Nutall?) probablemente fueron enviados por Cortés como obsequio al emperador Carlos V. <sup>(81)</sup> También menciona que “*Entre los objetos que Moctezuma ofreció a Cortés había dos libros de los que usaban los indios*”. Y que sorprendido Pedro Mártir de Angleria señalaba que “*donde quiera que se abra el libro –siempre presenta dos lados escritos y aparecen dos páginas en cada doblez a menos que usted lo extienda todo*”. <sup>(82)</sup>

Zelia Nuttall explica la particular forma de lectura del códice que lleva su nombre:

---

(79) [www.ehu.es/netart/alumnos/aparicio\\_b/hipertexto.htm](http://www.ehu.es/netart/alumnos/aparicio_b/hipertexto.htm), La creación no lineal, Antecedentes artísticos del hipertexto. (16 de febrero 2015. 17 hrs.)

(80) Zelia Nuttall, *Códice Nuttall*, La Estampa Mexicana, Imprenta Madero, México, 1974, p. XIX.

(81) María Sten, *Las extraordinarias historias de los códices mexicanos*, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1992, p. 87.

(82) op. cit., p.13.



*“El texto del Códice se lee de derecha a izquierda, así que, estando cerrado el libro, cuando el rayo del año señala hacia arriba, se levanta la orilla izquierda de la cubierta, abriendo hacia el lado derecho, descubriendo así la página 1, en la que la lectura comienza en el ángulo derecho inferior. En la página 3 empieza una ingeniosa utilización de líneas rojas que sirven para formar divisiones y hacer serpentear el texto de abajo hacia arriba y de arriba abajo, delimitando así un angosto recorrido que de vez en cuando se amplía, cuando aparece un grupo grande de personajes o algún evento”.<sup>(83)</sup>*

Estos dos conceptos: códice e hipertexto, permiten que la obra realizada por los niños y jóvenes sanjosenses bajo la dirección de María Elena Jiménez y que representan a los objetos y símbolos elegidos por la comunidad, paulatinamente se sumen, al mismo tiempo que se integran a la obra realizada por Ma. Elena, para adoptar la forma de un códice en el cual se recibe y preserva la memoria e historia del lugar. (Figuras 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89 y 90)



“Los dibujos se suman”...  
“para conformar un gran códice”  
2013  
(Figs. 83, 84, 85, 86,  
87, 88, 89 y 90)  
págs.: 102, 103, 104, 105 y 106.

◀ (Fig. 83)

(83) Zelia Nuttall, *Ibid.*, p. XVII.



(Fig. 84)



(Fig. 85)





(Fig. 86)



(Fig. 87)



(Fig. 88)



(Fig. 89)



(Fig. 90)

### III. d) Arte Relacional, para realizar una práctica artística que construye relaciones entre los individuos y su entorno.

“El valor de la obra de arte es irremplazable dentro de las normas del trato humano. Nos entrega la realidad suprema de las cosas a través de diferentes versiones”.

Carlos Pellicer <sup>(84)</sup>

La presente investigación ha sido posible realizando visitas periódicas a la comunidad de San José. En cada encuentro se generaron nuevos vínculos y relaciones con los que ahí viven, facilitando recabar testimonios y objetos significativos para vivir una experiencia plástica construida colectivamente. (Figura 91) Nicolás Bourriaud escribe que:



*“cada artista cuyo trabajo se relaciona con la estética relacional posee un universo de formas, una problemática y una trayectoria que le pertenecen totalmente: ningún estilo, ninguna temática o iconografía los relaciona directamente. Lo que comparten es mucho más determinante, lo que significa actuar en el seno del mismo horizonte práctico y teórico: la esfera de las relaciones humanas. Las obras exponen los modos de intercambio social, lo interactivo a través de la experiencia estética propuesta a la mirada, y el proceso de comunicación en su dimensión concreta de herramienta que permite unir individuos y grupos humanos”. <sup>(85)</sup> y menciona que “la esencia de la práctica artística residiría*

Prof. Julián Ochoa Ávila, Director de la Escuela Primaria “Genaro Alcalá”. Vínculo con la comunidad para recabar testimonios y objetos 2014 (Fig. 91)

(84) Pellicer, Ibidem., p. 9.

(85) Nicolás Bourriaud, Estética relacional, trad. Cecilia Beceyro y Sergio Delgado, Adriana Hidalgo editora, Argentina, 2008, p.51.



*así en la invención de relaciones entre sujetos; cada obra de arte en particular sería la propuesta para habitar un mundo en común y el trabajo de cada artista, un haz de relaciones con el mundo, que generaría a su vez otras relaciones, y así sucesivamente hasta el infinito”.<sup>(86)</sup>*

Si como escribe Serge Daney “*toda forma es un rostro que nos mira, ¿qué es entonces una forma cuando está sumergida en la dimensión del diálogo? ¿Qué es una forma que sería relacional en su esencia?*”<sup>(87)</sup> podríamos deducir un eterno reflejo en el cual nos relacionamos y reconocemos en el otro, o los otros. (Figura 92)

Pero si preguntamos ¿qué es entonces una forma cuando está sumergida en la dimensión del diálogo?, agudizando los sentidos es factible identificar los sonidos que describen la esencia de la tierra, su música, el rítmico sonar de los insectos que ahí habitan, el viento que siempre suena como una melodía diferente porque se vale de muchos medios para crear una eterna sinfonía que se modifica al contacto de los árboles, casas, piedras, agua, ruinas y ríos.

Entonces, el arte relacional permite imaginar y realizar una práctica artística que construye relaciones entre los individuos y su entorno, sumando, en el caso de la presente investigación, objetos, imágenes y dibujos que recuerdan pictogramas sobre cuadros o módulos que permiten integrar una composición espacial, para articular una concepción plástica



“Nos relacionamos y reconocemos  
en el otro, o los otros”.  
Héctor y José Padilla González  
2012  
(Fig. 92)

(86) Ibid., p. 23.

(87) Ibid., p.21.

del lugar y sus habitantes. (Figuras 93 y 94)

*“Pintar sería entonces inscribirse en la historia a través de elecciones plásticas”.*

(88) Para comprender el habitat de San José de los Reynoso como una experiencia espacio-temporal, caminando por las calles para interpretar un pasado y un presente a la vez y descubrir cualidades estéticas en las fachadas de sus casas y edificios, y por supuesto en la tierra, que guarda en sus entrañas la riqueza de un antiguo pasado, crujiendo rítmicamente a cada paso para señalar como orgullosa madre el testimonio de los hijos que ahí han habitado. Andar y sentir el entorno para traducirlo a un lenguaje plástico: composición, ritmo, color, textura, forma.

Así, la realización de la obra plástica ha sido posible por medio de la investigación teórica y el trabajo de campo.



“Los niños de San José se reúnen en la Casa Parroquial, para vivir una experiencia plástica construida colectivamente”

Fotografía de Carlos Iriarte

(Fig. 93)

---

(88) Bourriaud, *Ibid.*, p. 23.



La investigación teórica, ha permitido entender la riqueza del bagaje histórico en el cual San José de los Reynoso se inserta.

El trabajo de campo ha permitido comprender de primera mano la esencia del lugar y sus habitantes, quienes participan en la investigación y realización de la obra plástica que surge de un diálogo constante comunidad-artista, siguiendo dos caminos: la obra realizada con la comunidad y la obra realizada por la artista en el taller.

De este diálogo surgen a su vez dos conceptos que rigen la creación plástica: signo y símbolo.



“Los niños de San José se reúnen en la Casa Parroquial, para articular una concepción plástica del entorno”

Fotografía de Carlos Iriarte

2012

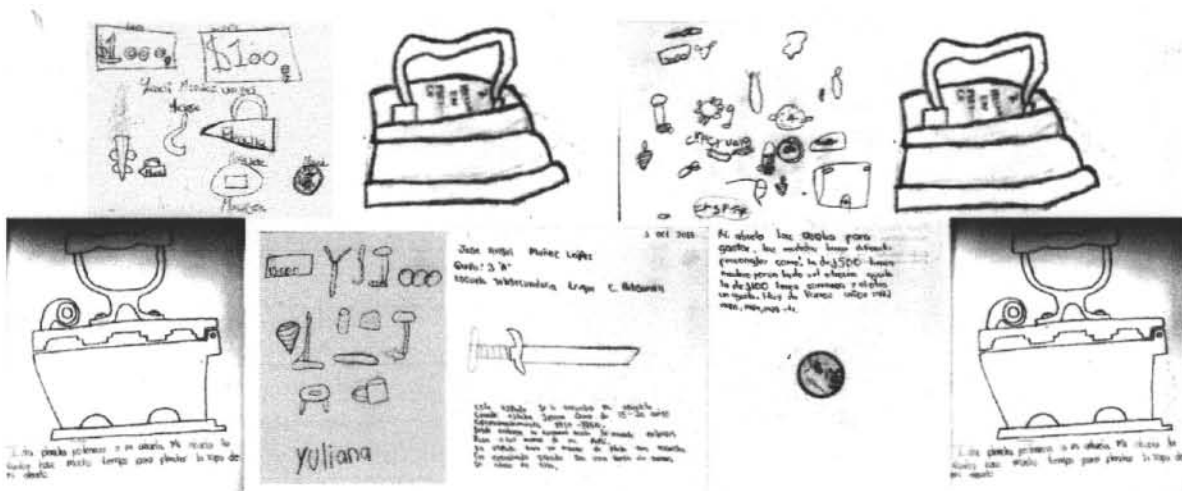
(Fig. 94)

III. e) Signo y Símbolo: la vida cotidiana se devela por medio de los objetos que al ser dibujados y transformados en arte se convierten en signos, señales y símbolos que nos ayudan a descifrar la historia del lugar.

“El artista nos comunica ‘algo’ que nos hace falta.  
De ahí el valor social de la obra de arte”

Carlos Pellicer <sup>(89)</sup>

Cuando la comunidad reúne un sinfín de objetos para posteriormente observarlos y dibujarlos, paulatinamente se suman dibujos a manera de pictogramas para conformar un código que invita a ser descifrado y como Maurizio Vitta escribe: *“leemos –y el saber nos llega a través de la comprensión de signos que se transforman en conceptos y que sólo la costumbre nos permite descifrar con la finalidad de captar más allá de la percepción, su sentido”*. <sup>(90)</sup> (Figura 95)



“Los objetos al ser dibujados por niños y jóvenes de San José,  
se transforman en signos para descifrar más allá de la percepción su sentido”

2012 – 2014  
(Fig. 95)

(89) Pellicer, op. cit., p. 9.

(90) Maurizio Vitta, op. cit., p. 78.





La vida cotidiana de quienes han habitado San José de los Reynoso a través del tiempo se revela, por medio de los objetos al ser transformados en arte como una serie de signos, señales y símbolos que nos ayudan a descifrar la historia del lugar. *“Signos, señales, símbolos, figuraciones, sin las cuales el mundo se convertiría en una tierra incógnita”.* <sup>(91)</sup> y Eugenio Garbuno escribe en relación al símbolo que:

*“en su acepción original la palabra símbolo se deriva del griego que significa ‘juntar’. Nicola Abbagnano comenta la costumbre muy difundida en la antigua Grecia que consistía en cortar en dos un anillo, una moneda o cualquier objeto y dar una de las mitades a un amigo o a un huésped. Dicha mitad era conservada por cada una de las partes, de generación en generación, para permitir a los descendientes de los dos amigos reconocerse. Este signo de reconocimiento se llamaba símbolo”.* <sup>(92)</sup>

Cuando la Revolución Mexicana finaliza, José Vasconcelos encuentra en el hombre y la mujer jalisciense la imagen icónica que otorga a México identidad. [ ]



Título: “El águila”  
Autor: Ma. Elena Jiménez  
Técnica: Acrílico s/madera  
Medidas: 50 x 40 cm.  
Año: 2012  
(Fig. 96)

Identidad, lo que nos identifica, lo que nos permite reconocernos como idénticos o iguales.

Lo cual determina que la producción plástica realizada por Ma. Elena Jiménez se inicie por la representación del símbolo que nos identifica como nación: El águila.

El águila realizada pictóricamente a manera de rompecabezas, (Figura 96) que permite desintegrar el símbolo para volver a integrarlo de muchas maneras. Un símbolo en el cual, si se deseara ordenarlo “caóticamente”, aún así permanecerá oculto su significado. Si

(91) Maurizio Vitta, *Ibidem.*, p. 78.

(92) Garbuno Aviña, *op. cit.*, p. 39.

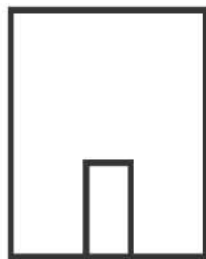
se ordenara en forma de cruz, nos permitiría encontrar su vínculo con dos símbolos, que en Jalisco, así como en otros estados de la república, han estado en algún momento en pugna. Religión y Estado. También al desintegrarse el símbolo nos permitirá incorporar a él, nuevos elementos para transformarlo o enriquecerlo, pero al final siempre conservará su esencia, pues al fin, como explica Ricoeur *“los símbolos tienen raíces. Los símbolos nos hunden en la sombreada experiencia de lo poderoso”*.<sup>(93)</sup>

Los objetos al ser dibujados por niños y jóvenes sanjosenses, se traducen en signos y símbolos que nos permiten reconstruir la historia del pueblo e imaginar que éstos pueden ser albergados metafóricamente en la **casa**. (Figura 97)



“Fachada de antigua casa de adobe en San José de los Reynoso”  
2013  
(Fig. 97)

La casa, el pueblo, la tierra, o nación, contemplando a San José de los Reynoso como una comunidad de migrantes con una identidad o nacionalidad compartida, la dimensión del pueblo o terruño se amplía y en la representación plástica para Ma. Elena Jiménez **la casa** (Figura 98) y **la tierra** (Figura 99) se transforman en **símbolos** que representa gráficamente en su mínima expresión: La casa igual a rectángulo dentro del rectángulo. La tierra igual a rectángulo.



La casa = Rectángulo dentro del rectángulo:  
(Fig. 98)



La tierra = Rectángulo  
(Fig. 99)

(93) Garbuno Aviña, *Ibid.*, p.41.



La casa representada como un rectángulo dentro del rectángulo adquiere significado por medio del color y forma de las banderas de México y Estados Unidos, los colores usados en los códices prehispánicos y los colores luminosos que actualmente se observan en las casas de San José. (Figura 100)



Título: ...de la serie "La Casa"  
Autor: Ma. Elena Jiménez  
Técnica: acrílico s/madera  
Medidas: módulos de 28 x 21.5 cm. c/u  
2013  
(Fig. 100)

La tierra representada como un rectángulo sobre el que se asienta la casa, albergando fragmentos de símbolos prehispánicos que se encuentran en el cerro del Pochotl, los mosaicos de la plaza del pueblo colocados a manera de tablero de ajedrez o fragmentos de las banderas de México y Estados Unidos. (Figura 101)



Título: de la serie "La Tierra"  
Autor: Ma. Elena Jiménez  
Técnica: Acrílico s/madera  
Medidas: Módulos de 28 x 21.5 cm. c/u  
Año: 2013  
(Fig. 101)

Cincuenta y seis módulos rectangulares permiten imaginar la tierra o el espacio sobre el cual se asienta la casa para construir múltiples composiciones y significados, tales como:

### **Casa Tierra** (Figura 102)



Título: ...de la serie "Casa Tierra" (díptico)  
Autor: Ma. Elena Jiménez  
Técnica: acrílico s/madera  
Medidas: 56 x 21.5 cm.  
Año: 2013  
(Fig. 102)

### **Casa Bandera** (Figura 103)



Título: ...de la serie "Casa Bandera" (tríptico)  
Autor: Ma. Elena Jiménez  
Técnica: Acrílico s/madera  
Medidas: 28 x 64.5 cm.  
Año: 2013  
(Figura 103)



## El mantel al centro de la casa (Figura 104)



Título: ...de la serie "El mantel al centro de la casa" (políptico)  
Autor: Ma. Elena Jiménez  
Técnica: Acrílico s/madera  
Medidas: 84 x 64.5 cm.  
Año: 2013  
(Fig. 104)

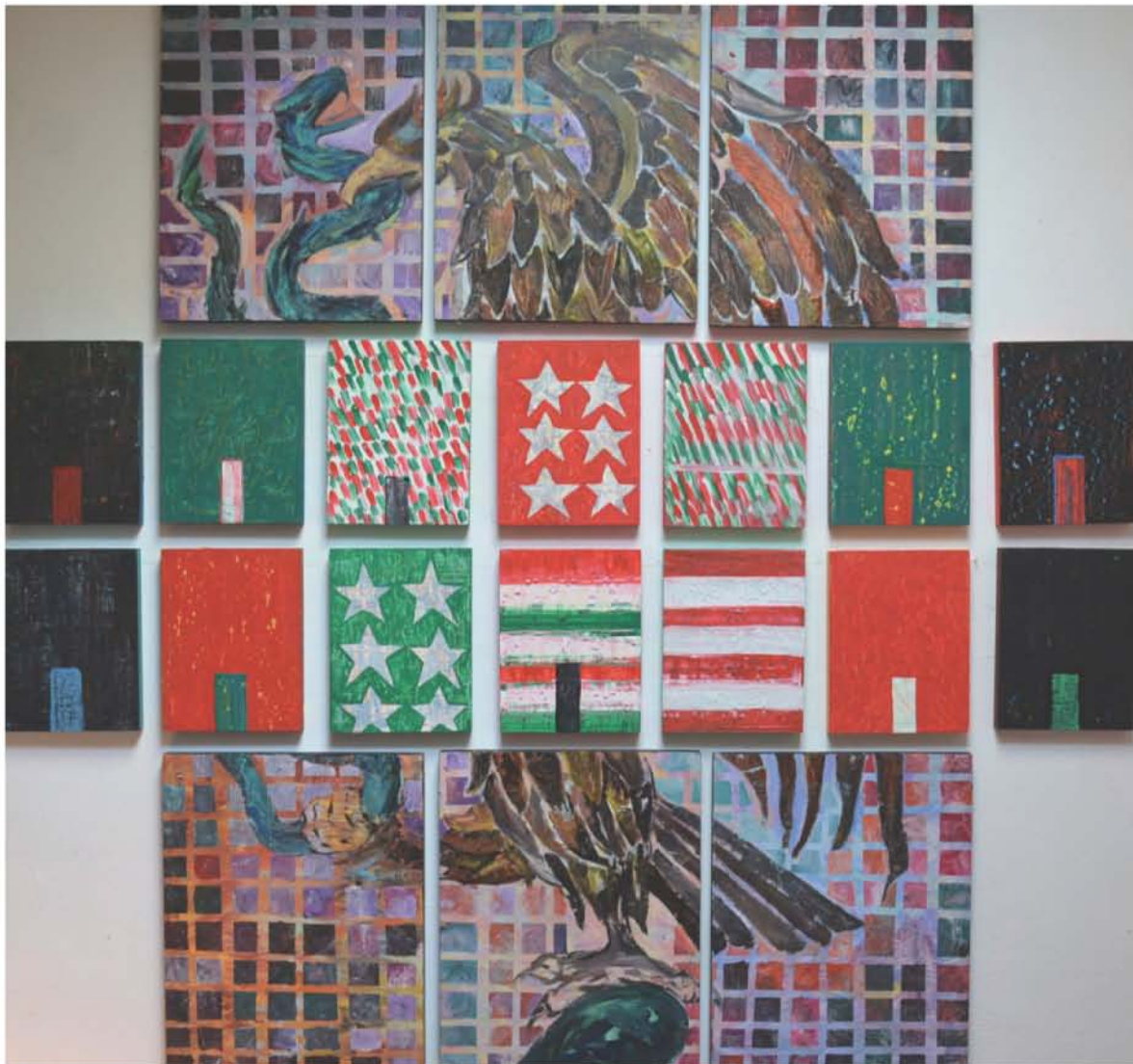
**Casa águila de agua o Casa origen (Figura 105)**



Título: ...de la serie "Casa águila de agua o Casa origen" (políptico)  
Autor: Ma. Elena Jiménez  
Técnica: Acrílico s/ madera  
Medidas: 136 x 143 cm.  
Año: 2013  
(Fig. 105)



**Casa símbolo (Figura 106)**



Título: "Casa símbolo" (políptico)  
Autor: Ma. Elena Jiménez  
Técnica: Acrílico s/madera  
Medidas: 156 x 163 cm.  
Año 2013  
(Fig. 106)

Cinco propuestas compositivas: “Casa tierra”, “Casa bandera”, “El mantel al centro de la casa”, “Casa águila de agua o Casa origen” y “Casa símbolo”, cuyas variantes compositivas se documentan fotográficamente y se transforman en documento audiovisual para sugerir la casa que alberga a los individuos, la casa nación, la casa tierra, la casa del migrante, la casa dividida, la casa compartida, la casa ausencia, la casa muerte, la casa de aquellos migrantes que retornan sin vida a México, pero que al final regresan. Eugenio Garbuno escribe que:

*“El lenguaje, el mito, la religión y el arte constituyen una red simbólica. Los sistemas simbólicos conforman a la cultura como segunda naturaleza del ser humano. Lo que Cassirer establece como “forma simbólica”, es la función general de mediación a través de la cual la conciencia construye todos sus universos de percepción y de discurso, así lo simbólico designa el común denominador de todas las maneras de dar sentido a la realidad”.* <sup>(94)</sup>

Cuando la comunidad elige los símbolos que le representa, siendo San José de los Reynoso una comunidad profundamente católica, han emergido las imágenes que les pertenecen. En principio, la imagen del Señor San José (Figura 107), La Virgen de Guadalupe, La Virgen de San Juan de los Lagos, El Padre Tachito, Santo Toribio Romo. Estas imágenes, aportadas por los habitantes son transformadas en arte objeto que, a manera de módulos, se puedan sumar unos a otros e incluso integrarse a la obra plástica realizada por Ma. Elena Jiménez, como ya se explicó al inicio del capítulo, partiendo de los conceptos hipertexto y código. (Figura 108)



“La comunidad elige los símbolos que le representa”  
Yareli Magaña González dibuja al Señor San José  
Santo patrono del pueblo.  
2013  
(Fig. 107)

(94) Eugenio Garbuno Aviña, op.cit.,p. 36.





“San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes”  
Vista parcial de instalación  
Los módulos se suman partiendo de los conceptos hipertexto y código  
Fotografía de Carlos Iriarte  
2014.  
(Fig. 108)

Algunas de estas imágenes son trasladadas al grabado en vidrio con la idea de transformarlas en sellos que permitan su reproducción, pero también integrarles a la obra gráfica realizada por la comunidad, lo cual posibilita múltiples lecturas según su interacción con otras piezas.

El grabado en vidrio, no solo permite que la obra se reproduzca infinitamente, sino también es posible de ser transformada en arte objeto, al cual se le puede añadir un significado metafórico, y vincularse con la historia sanjosense, al ser el vidrio un material aparentemente frágil pero al mismo tiempo poderosamente resistente, capaz de soportar la inmensa presión del tórculo, perdurar en el tiempo y al final cuando aparentemente se destruye siempre existe la posibilidad de ser restaurado o transformado.



En grabado en vidrio impreso en tórculo son representados cuatro símbolos: 1) el águila prehispánica que en su pico sostiene símbolos del agua, vinculando esta imagen con el origen prehispánico de San José de los Reynoso, 2) el águila que actualmente es representada en nuestro escudo nacional, pero que al final se integra a fragmentos de la bandera de Estados Unidos, vinculando de esta manera al pueblo de San José con su tradición migrante y la identidad compartida con el país vecino. 3) La imagen del Señor San José, patrono del pueblo y su evidente vínculo con lo hispano y 4) la imagen del Pbro. Don Atanasio Torres Navarro, mejor conocido como Padre Tachito, querido y respetado sacerdote que trabajó incansablemente para la comunidad sanjosense hasta su muerte.

En cerámica son realizadas dos piezas: San Miguel Arcángel y un ave o polluelo. San Miguel Arcángel representa a la cabecera municipal de San José de los Reynoso: San Miguel el Alto. San José y San Miguel no solo han compartido su historia, sino también se encuentran estrechamente unidos por sus pobladores, los cuales comparten vínculos de sangre o vínculos familiares. El ave o polluelo representa al gallo recién nacido. La vida recién iniciada o la vida renovada, pero también la fuerza que habita en el gallo de pelea. El espíritu de lucha del alteño. El drama, la vida y la muerte. Alimento, fiesta, congregación, música, color, arte, tradición, en fin, historia, lo cual, en suma nos remite a la palabra identidad.

Los dibujos realizados por niños y jóvenes sanjosenses, en los que se representan los objetos y se narran breves historias, son reproducidos por medios digitales para elaborar un políptico comprendido por seis bastidores rectangulares. Ma. Elena Jiménez utiliza la técnica del collage para construir metafóricamente con ellos, un “marco histórico” colocando en el centro de cada bastidor un “nicho” o módulo rectangular que simboliza “la casa” pintada con los colores de las banderas de México y Estados Unidos. Por último, en el interior de cada “nicho” se inserta un pequeño objeto proporcionado por la comunidad.

400 fotografías son seleccionadas para conformar documento audiovisual,



“Jóvenes en procesión durante las fiestas patronales del Señor San José en marzo 2014”  
(Fig. 109)

capturando el aspecto actual de la comunidad; su gente, mujeres, hombres, ancianos, niños y jóvenes, (Figura 109)



Momentos de fiestas representativas (Figura 110) y trabajo realizado con la comunidad (Figura 111) documentado fotográficamente, se integran a letra y música del disco “Me vine a Ganar dinero” de los hermanos Juan y Martín Reynoso para reflejar el sentir de la comunidad migrante de San José de los Reynoso.

El Señor Cura Horacio Martínez Franco preside la procesión de “Los Hijos Ausentes” durante las Fiestas Patronales en San José de los Reynoso el 19 de marzo de 2014”  
(Fig. 110)



“Los niños de San José en la Casa Parroquial comparten el trabajo con el maestro Carlos Iriarte y el Señor Cura Horacio Martínez Franco”  
2013  
(Fig. 111)

Por último, el modulo bidimensional de 21.5 x 28 cm. se transforma en forma tridimensional para servir como base sobre la cual se colocan los objetos que la comunidad aporta, emulando así **la casa** en la cual habitan los objetos. (Figuras 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120 y 121)

“San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes”  
(Vista parcial de instalación)  
Fotografías de Carlos Iriarte  
2014

(Figs. 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120 y 121)  
págs.: 124, 125, 126, 127 y 128.



(Fig. 112)



(Fig. 113)



(Fig. 114)



(Fig. 115)



(Fig. 116)



(Fig. 117)



(Fig. 118)



(Fig. 119)





(Fig. 120)



(Fig. 121)





## CONCLUSIONES



Al iniciar la presente investigación me dirigí a la comunidad de San José de los Reynoso pensando en aportar mi experiencia como artista visual, de la misma manera que en Tabasco, Oaxaca o Guerrero, o como en tantas ocasiones que he tenido la oportunidad de trabajar con niños y jóvenes. Sin embargo, durante la realización de esta tesis se develaron complejos problemas históricos, sociales, políticos, antropológicos y económicos que por su complejidad son imposibles de abarcar en esta tesis, pues el trabajo realizado es tan sólo la aproximación del arte con la comunidad y su historia.

Movida por el recuerdo de un pueblo que conocí desde muy pequeña a través de los relatos de Cándida Gama Padilla, llegué a San José de los Reynoso para entender cuan eficaz puede ser la palabra para describir un lugar y su gente, pues sin haber estado nunca en ese lugar, pude reconocer tal y como Cándida había descrito, aquel remoto pueblo en los Altos de Jalisco: la iglesia, el río, la plaza, las casas, la tierra, y las pozas de agua en medio de la aridez de los cerros.

Más sorprendente aún fue el encuentro con la gente de San José de los Reynoso, pues al vincular el quehacer plástico con el quehacer del microhistoriador, sin imaginarlo, me dirigí al encuentro con mi propio origen.

Mencioné anteriormente que llegué a San José pensando en solicitar cincuenta objetos representativos de la historia del lugar para devolverlos transformados en arte objeto.

Sin embargo, de inmediato la comunidad forma parte activa en la investigación al conocer los objetivos del protocolo, entusiasmados además al saber su vínculo con la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Nacional Autónoma de México, y lo que en inicio imaginaba como una práctica artística personal, se transformó en un encuentro con niños y jóvenes ávidos de participar, y juntos descubrimos en el arte la



libertad de hacer para encontrar el significado de la memoria colectiva, corroborando que la historia personal, así como, los hechos cotidianos, de los cuales todos formamos parte, inevitablemente se vinculan con la historia local e imperceptiblemente terminan construyendo la gran historia y compartiendo problemas de índole mundial como es el fenómeno migratorio.

En cada uno de los objetos reunidos descubrimos la historia de San José, y en los retratos de los habitantes de San José de los Reynoso descubrimos su origen: español, francés, italiano o anglosajón y tácitamente nos comunicaron que los movimientos migratorios son tan antiguos como la historia de la humanidad.

Cada uno de los objetos se mostró ante nuestros ojos lleno de significado y contenido, porque en ellos descubrimos la riqueza de nuestro pasado, nuestra historia e identidad. Y en torno al arte emergió la sensibilidad, creatividad y destreza inherente a un pueblo que por mucho tiempo permaneció aislado, y sin las cuales no hubiera sido posible su supervivencia.

Recordando que la mayoría de los dibujos de los jóvenes y niños fueron realizados con lápiz sobre hojas tamaño carta, y que éstos se caracterizan por un trazo delicado, elegí el mismo formato utilizando un soporte rígido para la realización de la pintura. Observé los dibujos que representan los objetos, como signos y señales en los que se devela la historia, y en este diálogo, yo elegí el símbolo: la casa como sinónimo de nación, la casa en la cual habitan los objetos. La casa representada en su modo más simple. Rectángulo dentro del rectángulo y que adquiere significado a través del color.

Estas ideas sirvieron como baluarte para la realización de la obra plástica que personalmente realicé en el taller, y el problema a resolver fue: integrar las imágenes que emergían de las manos de los niños y jóvenes sanjosenses. Enfatizo: No anular ni competir con las imágenes realizadas por niños y jóvenes, sino lograr el equilibrio que permite un diálogo plástico.

Reunidos en torno al arte hablamos también de su fuerte tradición migratoria, e imaginamos motivos para permanecer en su tierra, y juntos entendimos que *“La cultura es un capital intangible, útil no sólo para el deleite sino para todos los actos, hasta los más nimios, de la vida cotidiana”*<sup>(1)</sup> y que el arte tiene razón de ser más allá de una actividad lucrativa, evocando el sentido que en otros tiempos tuvo el arte en México cuando los artistas se unieron al pueblo y vieron en el arte un instrumento creativo para transformar y enriquecer a la nación.

Hoy, cuando se dice que las imágenes ya no nos dicen nada porque el entorno se encuentra saturado de imágenes carentes de sentido, aquí en San José de los Reynoso, proponemos que es necesario buscar nuevos discursos y significados para el quehacer artístico en los cuales se involucre la sociedad y el artista, porque como Carlos Pellicer escribió: *“el arte es el idioma universal que nos convence de la unidad de la especie humana”* [y] *“el arte, como valor social, significa compañía, es decir, integración”*.<sup>(2)</sup>

Por lo anterior se comprende el interés que la presente investigación ha suscitado en San José de los Reynoso, pues el acceso a la educación y la cultura es un derecho que nos corresponde a todos porque, como señala Guadalupe Allende: *“El artículo tercero constitucional establece la jerarquía que para el Estado mexicano guarda dentro de sus responsabilidades la educación y la cultura. Allí se señala como característica de la democracia no solamente a una estructura jurídica y un régimen político sino un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo”*<sup>(3)</sup>

Por otra parte, es importante destacar el trabajo realizado por Guadalupe Ramírez, Delegada Municipal en San José de los Reynoso, quien ha iniciado los trámites ante las autoridades correspondientes para que se autorice la donación del terreno en el

---

(1) Guillermo Bonfil Batalla, “Pluralismo Cultural, Cultura Popular y Cultura Nacional” en *Cultura Nacional*, (ponencias), Reunión Popular para la Planeación / Tijuana, Baja California, 13 de noviembre de 1981, Imprenta Madero, 1982, p. 57.

(2) Carlos Pellicer, *La Pintura Mural de la Revolución Mexicana*, 4ª. ed., Fondo Editorial de la Plástica Mexicana, México, 1989, pp.9 y 10.

(3) Guadalupe Allende, “La Administración de la Difusión Cultural”, en *Cultura Nacional*, (ponencias), Reunión Popular para la Planeación / Tijuana, Baja California, 13 de noviembre de 1981, Imprenta Madero, 1982, p. 115.



cual se planea construir la Casa de la Cultura Museo, lugar en el que la comunidad podrá participar y disfrutar de la vida cultural y sede que servirá como punto de unión para conjugar esfuerzos con otras instituciones relacionadas con la educación y la cultura, así como, punto de interés para nuevos visitantes.

En esta Casa de la Cultura Museo será posible conservar, rescatar y registrar elementos de su cultura, así como, incrementar su patrimonio histórico.

Cabe notar que la Delegada Guadalupe Ramírez ha realizado anteproyecto arquitectónico, en el cual se que contemplan las siguientes áreas:

Biblioteca: misma que será lugar para incentivar la lectura y el estudio.

Salón de Música, Salón de Danza y Taller de Pintura: que permitirán conocer y conservar sus tradiciones. Fomentar la creatividad e imaginación, así como, vincularles con la cultura nacional y universal.

Salón de Inglés, Área de usos múltiples, Auditorio y tres salas de exhibición permanente, donde la instalación titulada: “San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes” conformada por objetos, música, fotografía, dibujo, pintura y documentos audiovisuales, junto con esta tesis, conforman el acervo inicial para este recinto.

Ahora, inicia otra etapa, pues para que el trabajo realizado se convierta en “voz de la comunidad” es necesario realizar las gestiones pertinentes para su difusión en México y Estados Unidos.









## ÍNDICE DE FIGURAS

1. Margarita Huerta Gama nace el 2 de junio de 1933.  
En marzo de 1934 sale de San José de los Reynoso para no volver.  
Fotografía de los álbumes familiares de Margarita Huerta
  
2. “Señorita San José de los Reynoso, donde las mujeres custodian los bienes materiales y espirituales de los que se van”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2012
  
3. “Parroquia de San José de los Reynoso”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014
  
4. Plano que se encuentra en el Archivo de la Delegación de San José de los Reynoso Jalisco, 2005.
  
5. “En las Fiestas Patronales de San José de los Reynoso, el Sacerdote Horacio Martínez Franco recuerda a los hermanos que han migrado”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014
  
6. “Fiestas Patronales en San José de los Reynoso en marzo de 2014”  
Fotografía de María Elena Jiménez  
2014
  
7. “Templo de la Virgen de Guadalupe”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014
  
8. Lic. Francisco Javier Sánchez Muñoz  
Fotografía publicada en la contraportada de su libro “La Historia de San Miguel el Alto, Jalisco, Frente al Bicentenario y Centenario, Independencia- Revolución, 2010.”



9. "El Cerro del Pochotl"  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
10. "En 1750 a San José de los Reynoso se le conocía como "La Mesilla Pelada", por su suelo de tepetate escaso en vegetación y con pocas casonas de adobe y piedra"  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
11. "Jóvenes representando a la Guardia Nacional Cristera, durante las Fiestas Patronales en San José de los Reynoso en marzo de 2014"  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014
  
12. "Portada del disco Los Hermanos Reynoso, Martín y Juan, Me vine a ganar Dinero"  
2007
  
13. "Félix Ramírez en la Villa de Guadalupe...una historia de retorno"  
Fotografía de los álbumes familiares de "Chela"  
1968
  
14. "Vínculo amoroso con los que se han ido... y los que permanecen"  
Fotografía de los álbumes familiares de Amparito Loza  
1948 aproximadamente
  
15. "Domingo Márquez en la plaza de San José de los Reynoso"  
Fotografía de los álbumes familiares de Amparito Loza  
1968 aproximadamente
  
16. "Amparito Loza y Domingo Márquez... los que permanecen en San José"  
Fotografía de los álbumes familiares de Amparito Loza  
1970 aproximadamente



17. “Ángel frente a la fachada de su casa en Chicago, Illinois”  
Fotografía de los álbumes familiares de Amparito Loza
18. “Maricela Ramírez Reynoso narra la historia de las que han permanecido en San José”  
Fotografía de los álbumes familiares de “Chela”  
1990
19. “Los bienes espirituales. Representación de pastorela en San José de Reynoso”.  
Fotografía de los álbumes familiares de “Chela”  
1986
20. “Chela”. Maricela Ramírez Reynoso cuidando al ganado.  
Fotografía de los álbumes familiares de “Chela”  
1984
21. “Aspecto de la Presa de San José de los Reynoso en el año 2013”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez
22. “En San José las mujeres se organizan para formar una cooperativa productora de jitomate. Atrás de ellas los perfiles metálicos para construir los viveros”  
Fotografía de los álbumes familiares de “Chela”  
2007 aproximadamente
23. “Maricela Ramírez trabajando en los viveros de jitomate”  
Fotografía de los álbumes familiares de “Chela”  
2009 aproximadamente
24. “Virgen de los Remedios”  
José Guadalupe Posada  
Impresión tipográfica directa  
12 x 9 cm.  
Colección Mercurio López Casillas



25. “Santo Santiago montado a caballo”  
Dibujo realizado por Jesús Padilla Reynoso. 12 años de edad  
Acrílico s/madera  
28 x 21.5 cm.  
2014
  
26. “Los que se fueron y los que permanecen en San José”  
Hugo Muñoz, habitante de San José  
Severiano, Raúl y Homero Muñoz, los hijos ausentes  
Fotografía de los álbumes familiares de “Chela”  
1986
  
27. “El Padre Tachito”  
Fotografía de procedencia desconocida
  
28. “El endurecimiento de las políticas estadounidenses hacia la migración no ha frenado el crecimiento del fenómeno, pero si ha aumentado los riesgos del cruce de la frontera”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2012
  
29. “Santo Toribio Romo, patrono de los migrantes”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2012
  
30. “Al final...La Casa”  
Cementerio municipal de San José de los Reynoso  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
31. “Los niños se reúnen en la Casa Parroquial para dibujar la Plaza de San José de los Reynoso”  
Al fondo el Padre Horacio observa el trabajo  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013



32. Octavio Martínez Bautista y Ana Ma. Velázquez Segundo  
Profesores de la Telesecundaria “Enrique C. Rébsamen”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
33. Estudiantes de la Telesecundaria “Enrique C. Rébsamen” dibujando  
y escribiendo la historia de los objetos recopilados  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
34. “Identidad compartida”  
Fotografía intervenida digitalmente por Ma. Elena Jiménez  
2013
  
35. “Una historia que se construye día a día”  
Carro alegórico dedicado a los migrantes saliendo para encabezar  
la procesión de los “Hijos Ausentes” durante las fiestas patronales  
en San José el 19 de marzo de 2014.  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014
  
36. “El mundo pequeño que se enlaza con la familia”  
Al centro la señorita Verónica Reynoso Márquez, Secretaria de  
la Notaría Parroquial de San José de los Reynoso.  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014
  
37. “Adriana González, Lupita Vallejo, Susana Muñoz y Lupita Muñoz  
Jiménez en la Plaza de los Hijos Ausentes, durante las Fiestas  
Patronales en San José el 18 de marzo de 2014... un pueblo donde  
los vecinos se reconocen entre sí”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014



38. "Puerta de mezquite"  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
39. "La pequeña ventanita de correos"  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014
  
40. Punta de flecha de obsidiana procedente del Rancho de la Estancia proporcionada por José Vázquez, alumno de la Telesecundaria "Enrique C. Rébsamen"  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
41. Jarrito proporcionado por los alumnos de la Telesecundaria "Enrique C. Rébsamen"  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
42. Plancha de hierro fundido perteneciente a Deisy Enriquez Padilla, alumna de la Telesecundaria "Enrique C. Rébsamen"  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
43. "Equipal de cuero perteneciente al Sr. Miguel Gama"  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014
  
44. "Petaquilla de madera y piel con piezas de hierro perteneciente al Sr. Miguel Gama"  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014
  
45. "Silla de montar perteneciente al Sr. Miguel Gama"  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014



46. Punta de arado, proporcionada por alumnos de la Telesecundaria  
“Enrique C. Rébsamen”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
47. “Bote de lámina para trasladar y almacenar leche, perteneciente  
al Sr. Miguel Gama”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014
  
48. “Sabanita deshilada confeccionada por la señora María Dolores  
Ornelas en San José de los Reynoso”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
49. “Identidad: conjunto de valores, símbolos, creencias y  
costumbres de una cultura”.  
Alumnos de la Escuela Primaria “Genaro Alcalá”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014
  
50. “Guadalupe Ramírez, Delegada Municipal en San José de  
los Reynoso, preside la entrega de trofeos al finalizar Torneo  
Infantil de Fútbol”.  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
51. “Valores heredados y aprendidos desde la niñez”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2012
  
52. “Santiago Astata”  
Ma. Elena Jiménez  
Acuarela s/papel  
35 x 45 cm.  
1981





53. "Altar"  
Ma. Elena Jiménez  
Tinta china s/papel  
240 x 200 cm.  
1986
54. "Lamentos"  
Ma. Elena Jiménez  
Acuarela s/papel  
35 x 45 cm.  
1982
55. "Señor de la Piedad"  
Ma. Elena Jiménez  
Acuarela s/papel  
45 x 35 cm.  
1982
56. "San Blas"  
Ma. Elena Jiménez  
Acuarela s/papel  
35 x 45 cm.  
1982
57. "Cuando muera quiero música"  
Ma. Elena Jiménez  
Acuarela s/papel  
35 x 45 cm.  
1982
58. "Cuilapan"  
Ma. Elena Jiménez  
Acuarela s/papel  
45 x 35 cm.  
1982



59. "Mujeres danzando"  
Ma. Elena Jiménez  
Tinta s/papel  
22 x 32 cm  
1983
60. "Cristo Negro"  
Ma. Elena Jiménez  
Tinta s/papel  
32 x 22 cm.  
1983
61. "Buitre"  
Ma. Elena Jiménez  
Tinta s/papel  
32 x 14 cm.  
1983
62. "Cazador"  
Ma. Elena Jiménez  
Tinta s/papel  
32 x 14 cm.  
1983
63. "La Barra"  
Ma. Elena Jiménez  
Tinta s/papel  
32 x 14 cm.  
1983
64. "Astata"  
Ma. Elena Jiménez  
Tinta s/papel  
14 x 32 cm.  
1983



65. "Isabel...Soledad"  
Ma. Elena Jiménez  
Tinta s/papel  
80 x 100 cm.  
1986
66. "Ruega por ella"  
Ma. Elena Jiménez  
Tinta s/papel  
80 x 100 cm.  
1986
67. "Tana"  
Ma. Elena Jiménez  
Tinta s/papel  
100 x 80 cm.  
1986
68. "Isabel y Juana"  
Ma. Elena Jiménez  
Tinta s/papel  
80 x 100 cm.  
1986
69. "Simona...¡já!...no agarró al toro por los cuernos"  
Ma. Elena Jiménez  
Tinta s/papel  
80 x 100 cm.  
1986
70. "El baila viejo"  
Ma. Elena Jiménez  
Tinta s/papel  
100 x 80 cm.  
1986



71. “La danza del negrito”  
Ma. Elena Jiménez  
Tinta s/papel  
80 x 100 cm.  
1986
72. ...de la serie “Dame un espacio para atrapar la memoria de una mujer que el tiempo olvidó”  
Homenaje a Cándida Gama Padilla  
Ma. Elena Jiménez  
Acrílico s/caja, muñeca de trapo, sobres, pelo, timbres  
26 x 30 x 4 cm.  
1986
73. ...de la serie “Dame un espacio para atrapar la memoria de una mujer que el tiempo olvidó”  
Ma. Elena Jiménez  
Acrílico s/tela, muñeca y corazón de tela, hilos, listones  
160 x 120 cm.  
1986
74. ...de la serie “Dame un espacio para atrapar la memoria de una mujer que el tiempo olvidó”  
Ma. Elena Jiménez  
Acrílico s/caja, listón y muñeca de trapo  
25 x 19 x 5 cm.  
1987
75. ...de la serie “Dame un espacio para atrapar la memoria de una mujer que el tiempo olvidó”  
Ma. Elena Jiménez  
Acrílico s/caja, listón y muñeca de trapo  
25 x 19 x 5 cm.  
1987



76. ...de la serie "Dame un espacio para atrapar la memoria de una mujer que el tiempo olvidó"  
Ma. Elena Jiménez  
Acrílico s/caja, listón, muñeca de trapo, lentejuelas, espejo  
25 x 19 x 5 cm.  
1987
77. ...de la serie "Dame un espacio para atrapar la memoria de una mujer que el tiempo olvidó"  
Ma. Elena Jiménez  
Acrílico s/caja, listón y muñeca de trapo  
25 x 19 x 5 cm.  
1987
78. "Ofrenda para un símbolo" (caja)  
Ma. Elena Jiménez  
Acuarela s/papel, acrílico, tela, flores  
80 x 60 x 10 cm.  
1990
79. "Van pasando las tortugas" (caja)  
Ma. Elena Jiménez  
Acuarela s/papel, acrílico, tela, diamantina, listones  
80 x 60 x 10 cm.  
1990
80. "Me vio como se mira a través de un cristal" (caja)  
Ma. Elena Jiménez  
Acuarela s/papel, acrílico, tela, listones, muñecas de trapo, flores secas  
80 x 60 x 10 cm.  
1990



81. “El único animal que trisca es el viento” (caja)  
Ma. Elena Jiménez  
Acuarela s/papel, acrílico, listones, diamantina y espejos  
80 x 60 x 10 cm.  
1990
  
82. “La vida entre San José de los Reynoso y Estados Unidos”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014
  
83. “Los dibujos se suman”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
84. “para conformar un gran códice”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
85. “Los dibujos se suman para conformar un gran códice”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
86. “Los dibujos se suman para conformar un gran códice”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
87. “Los dibujos se suman para conformar un gran códice”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
  
88. “Los dibujos se suman para conformar un gran códice”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013



89. “Los dibujos se suman para conformar un gran código”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
90. “Los dibujos se suman para conformar un gran código”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
91. Profesor Julián Ochoa Ávila, Director de la Escuela Primaria  
“Genaro Alcalá”. Vínculo con la comunidad para recabar  
testimonios y objetos  
2014
92. “Nos relacionamos y reconocemos en el otro, o los otros”  
Héctor y José Padilla González  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2012
93. “Los niños de San José se reúnen en la Casa Parroquial para  
vivir una experiencia plástica construida colectivamente”  
Fotografía de Carlos Iriarte  
2012
94. “Los niños de San José se reúnen en la Casa Parroquial para  
articular una concepción plástica del entorno”  
Fotografía de Carlos Iriarte  
2012
95. “Los objetos al ser dibujados por niños y jóvenes de San  
José, se transforman para descifrar más allá de la percepción  
su sentido”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014



96. "El águila"  
Ma. Elena Jiménez  
Acrílico s/madera  
50 x 40 cm.  
2012
97. "Fachada de antigua casa de adobe en San José de los Reynoso"  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2012
98. La casa = rectángulo dentro del rectángulo
99. La tierra = rectángulo
100. ... de la serie "La Casa"  
Ma. Elena Jiménez  
Acrílico s/madera  
28 x 21.5 cm. c/u  
2013
101. ...de la serie "La Tierra"  
Ma. Elena Jiménez  
Acrílico s/madera  
28 x 21.5 cm. c/u  
2013
102. ...de la serie "Casa Tierra" (díptico)  
Acrílico s/madera  
56 x 21.5 cm.  
2013
103. ...de la serie "Casa Bandera" (tríptico)  
Ma. Elena Jiménez  
Acrílico s/madera  
28 x 64.5 cm.  
2013





104. ...de la serie "El mantel al centro de la casa" (políptico)  
Ma. Elena Jiménez  
Acrílico s/madera  
84 x 64.5 cm.  
2013
105. ...de la serie "Casa águila de agua o Casa origen" (políptico)  
Ma. Elena Jiménez  
Acrílico s/madera  
136 x 143 cm.  
2013
106. "Casa símbolo" (políptico)  
Ma. Elena Jiménez  
Acrílico s/madera  
156 x 163 cm.  
2013
107. "La comunidad elige los símbolos que le representa"  
Yareli Magaña González dibuja al Señor San José, Santo Patrono  
del pueblo  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
108. "Los módulos se suman partiendo de los conceptos hipertexto y  
códice."  
"San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes"  
Vista parcial de instalación.  
Fotografía de Carlos Iriarte  
2014
109. "Jóvenes en procesión durante las fiestas patronales del  
Señor San José en marzo de 2014"  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014



110. El Señor Cura Horacio Martínez Franco preside la procesión de “Los Hijos Ausentes” durante las Fiestas Patronales en San José de los Reynoso el 19 de marzo de 2014  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2014
111. “Los niños de San José en la Casa Parroquial comparten el trabajo con el maestro Carlos Iriarte y el Señor Cura Horacio Martínez Franco”  
Fotografía de Ma. Elena Jiménez  
2013
112. “San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes”  
Vista parcial de instalación  
Fotografía de Carlos Iriarte  
2014
113. “San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes”  
Vista parcial de instalación  
Fotografía de Carlos Iriarte  
2014
114. “San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes”  
Vista parcial de instalación  
Fotografía de Carlos Iriarte  
2014
115. “San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes”  
Vista parcial de instalación  
Fotografía de Carlos Iriarte  
2014
116. “San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes”  
Vista parcial de instalación  
Fotografía de Carlos Iriarte  
2014



117. “San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes”  
Vista parcial de instalación  
Fotografía de Carlos Iriarte  
2014
  
118. “San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes”  
Vista parcial de instalación  
Fotografía de Carlos Iriarte  
2014
  
119. “San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes”  
Vista parcial de instalación  
Fotografía de Carlos Iriarte  
2014
  
120. “San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes”  
Vista parcial de instalación  
Fotografía de Carlos Iriarte  
2014
  
121. “San José de los Reynoso, tierra de hombres ausentes”  
Vista parcial de instalación  
Fotografía de Carlos Iriarte  
2014







## FUENTES DE CONSULTA

ARELLANO VIUDA DE HUERTA, Josefina, ¡Viva Cristo Rey!. Narración histórica de la Revolución Cristera en el pueblo de San Julián Jalisco. Amate editorial, Zapopan, Jalisco, 2003.

BACHELARD, Gaston, La poética del espacio, trad. Ernestina de Champourcin, col. Breviarios no. 183, FCE, México, 1975.

BARTHES, Roland, La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía, 7ª ed., trad. Joaquim Sala-Sanahuja, Paidós Comunicación, Barcelona, 1989.

BERNÁRDEZ SANCHÍS, Carmen, Joseph Beuys, trad. Carmen Bernárdez, Editorial Nerea, Madrid, 2003.

BOURRIAUD, Nicolás, Estética Relacional, trad. Cecilia Beceyro y Sergio Delgado, Adriana Hidalgo editora, Argentina, 2008.

CIRLOT, Lourdes, Primeras Vanguardias Artísticas, Textos y documentos, Terramar ediciones, 2007.

DI CASTRO, Elisabetta y Claudia Lucotti (coordinadoras), Construcción de identidades, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Juan Pablos Editor, México, 2012.

ELGER, Dietmar, Dadaísmo, Taschen, Barcelona, 2006.

FARAH GEBARA, Mauricio, Cuando la vida está en otra parte. La migración indocumentada en México y Estados Unidos, Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal y Miguel Ángel Porrúa, México, 2012.

FABREGAS PUIG, Andrés Antonio, La formación histórica de una región. Los Altos de Jalisco, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Ediciones de la Casa Chata, México, 1986.



FERNÁNDEZ POLANCO, Aurora, Arte Povera, Editorial Nerea, 1999.

GARBUNO AVIÑA, Eugenio, Estética del vacío. La desaparición del símbolo en el arte contemporáneo. Escuela Nacional de Artes Plásticas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2012.

GÓMEZ MATA, Mario, Apuntes Históricas de Teocaltitán de Guadalupe, Jalisco, 1ª ed., Acento Editores, México, 2007.

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis, Difusión de la historia, Obras completas, Tomo XV, Clio, México, 1988.

-----Invitación a la microhistoria, FCE, México, 1986.

-----Pueblo en Vilo, FCE, México, 1984.

GUTIÉRREZ RAMÍREZ, Alfredo, y José Antonio Gutiérrez G., Jalostotitlán en la memoria (1900-1970), Editorial Acento, Guadalajara, México, 2011.

HAUSER, Arnold, Teorías del arte. Tendencias y métodos de la crítica moderna, Punto omega, Madrid, 1975.

HERNÁNDEZ HURTADO, Juan Francisco, ¡Tierra de Cristeros!. Historia de Victoriano Ramírez y de la Revolución Cristera en los Altos de Jalisco, 7ª ed., Introducción de María Esther Padilla Hernández y prefacio de Jean Meyer, Educación y Cultura Sanmiguelense, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México, 2009.

KLEE, Paul, Teoría del arte moderno, trad. Pablo Ires, primera reimpresión, Editorial Cactus, Buenos Aires, Argentina, 2008.

LANDOW, George P., Teoría del hipertexto, trad. Patrick Ducher, Editorial Paidós, España, 1994.



LARRAÑAGA, Josu, Instalaciones, Editorial Nerea, 1999.

LÉVY, Pierre, ¿Qué es lo virtual?, trad. Diego Levis, Editorial Paidós, Barcelona, 1999.

MARÍN de PAALEN, Isabel, Historia general del Arte Mexicano, Etno-Artesanías y Arte Popular, tomo II, Editorial Hermes, Barcelona, 1976.

MANOVICH, Lev, El lenguaje de los nuevos medios de comunicación, trad. Oscar Fontrodona, La imagen en la era digital, Paidós Comunicación 163, España, 2005.

NUTTALL, Zelia, Códice Nuttall, La Estampa Mexicana, Imprenta Madero, México, 1974.

OLIVERAS, Elena, Estética. La cuestión del arte, Ariel Filosofía, Buenos Aires, 2006.

PADILLA L., José Trinidad, Con los Brazos Abiertos. Historia de la imagen de la Virgen de la Asunción que se venera en Jalostotitlán, Jalisco, Editorial Calypso, México, 1988.

PANOFSKY, Erwin, El significado en las artes visuales, trad. Nicanor Ancochea, Alianza Editorial, Madrid, 1993.

PELLICER, Carlos Y Rafael Carrillo Azpeitia, La Pintura Mural de la Revolución Mexicana, 4ª. ed., Fondo Editorial de la Plástica Mexicana, México, 1989.

READ, Herbert, Imagen e idea. La función del arte en el desarrollo de la conciencia humana, trad. Horacio Flores Sánchez, FCE, col. Breviarios, México 1972.

SÁNCHEZ MUÑOZ, Francisco Javier, San José de los Reynoso a través de su historia, Acento Editores, México, 2011.

----- La Historia de San Miguel el Alto, Jalisco, Frente al Bicentenario y Centenario, Independencia-Revolución, Acento Editores, México, 2010.





SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo, Cuestiones estéticas y artísticas contemporáneas, FCE, México, 2003.

STEN, María, Las extraordinarias historias de los códices mexicanos, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1992.

TOUSSAINT, Manuel, Arte Colonial en México, 3ª ed., Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Imprenta Universitaria, México, 1974.

VITTA, Maurizio, El sistema de las imágenes. Estética de las representaciones cotidianas, trad. Manel Martí Viudes, Editorial Paidós, Barcelona, 2003.

WESTHEIM, Paul, El pensamiento artístico moderno y otros ensayos, traducción y recopilación de Mariana Frenk, SEP Diana, México, 1976.

----- Ideas fundamentales del arte prehispánico en México, 2ª ed., trad. Mariana Frenk, Ediciones Era, México, 1980.

## **HEMEROGRAFÍA**

Cerámica de Tlaquepaque 1920-1945, Artes de México, Revista libro número 87, México, 2007.

Cultura Nacional, (ponencias), Reunión Popular para la Planeación / Tijuana, Baja California, 13 de noviembre de 1981, Imprenta Madero, 1982.

Edward Weston, La mirada de la ruptura, (catálogo), Museo Estudio Diego Rivera, Coordinación general Blanca Garduño Pulido, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Bellas Artes, Museo Estudio Diego Rivera, Centro de la imagen, Imprenta Madero, México, 1994.



MÉXICO EN CHICAGO, La Bamba Cultural, Publicación anual del Instituto Mexicano de Cultura y Educación en Chicago, Complejo Editorial Mexicano, S.A de C.V., México, 1999.

## **PÁGINAS DE INTERNET**

Aguirre, Joaquín María, [pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero2/landowhi.htm](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero2/landowhi.htm) (marzo 31, 2014, 23 hrs).

Duque, María Fernanda, [diseno.puj.edu.co/nuevosmedios/2005/mfduque/Ted%20Nelson.htm.htm](http://diseno.puj.edu.co/nuevosmedios/2005/mfduque/Ted%20Nelson.htm.htm), (marzo 31. 2014, 24 hrs).

[www.ehu.eus/netart/alumnos/aparicio\\_b/hipertexto.htm](http://www.ehu.eus/netart/alumnos/aparicio_b/hipertexto.htm) La creación no lineal, Antecedentes artísticos del hipertexto, (febrero 16, 2015, 17 hrs).

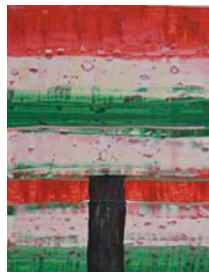
Lemaresquier, Thierry, (Prefacio) VIII Informe Sobre Desarrollo Humano, PNUD, México 2006-2007, [www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2007/IDH/IDH%202006-2007.pdf](http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2007/IDH/IDH%202006-2007.pdf) (abril 10, 2015, 23.50 hrs)

## **COMPACT DISC.**

REYNOSO, Juan, Los Hermanos Reynoso, Martín y Juan, Me vine a ganar dinero, Compact Disc, Grabación, Mezcla y Masterización en AMAREM Recording Studio, Manufacturado e impreso por Disc Makers, Pennsauken, NJ, U.S.A. 2007.







*“SAN JOSÉ DE LOS REYNOSO, TIERRA DE HOMBRES AUSENTES”  
MICROHISTORIA DE UN PUEBLO NARRADA  
A TRAVÉS DE OBJETOS E IMÁGENES*

*se terminó de imprimir en la Ciudad de México en agosto de 2015.*

*El diseño editorial estuvo a cargo de:*

*Carlos Sánchez de Lara  
Angel Sordo Sánchez*